

Un país para ser libre necesita el ejercicio soberano de sus derechos civiles, sin que ningún poder de casta o persona pueda, en ningún caso, limitarlos, suspenderlos o derogarlos.

DOS EDICIONES DIARIAS

POLITICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
Córdoba, un mes	2 pesetas
Provincias, trimestre	6 id.
Extranjero, trimestre	15 id.
Número suelto, 10 cts. - Franqueo concertado	

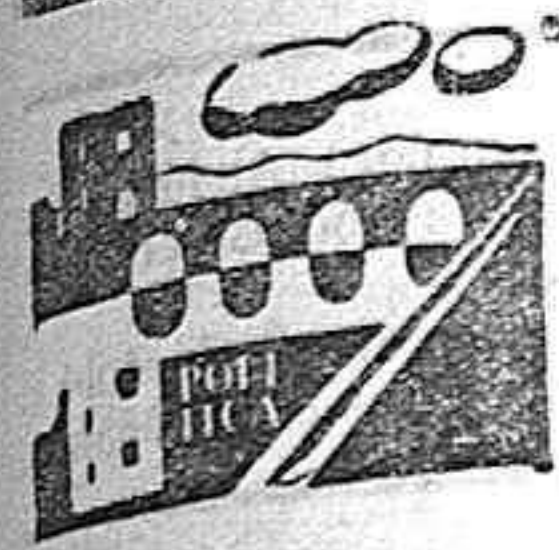
EDICIÓN DE LA MAÑANA

Córdoba-Mayo de 1931.-Martes 12

Director: JOAQUÍN GARCÍA HIDALGO
Redacción y Administración: Plaza de la República, 4 :: Teléfono 2027 :: Apartado de Correos 74

Segunda época :: Año II.-Núm 166

La gentileza del Gobierno El camino de la impopularidad



La gentileza del Gobierno

Este primer gobierno de la segunda República española tiene un defecto: Ser excesivamente civilizado. Mirad: en la hidalguía proverbial y efectiva de nuestro pueblo, como en un crisol, se han depurado la elegancia de Alcalá Zamora, la seriedad de Miguel Maura, el espíritu delicado de Fernando de los Ríos, la fuerte sencillez de Indalecio Prieto y Largo Caballero, la fina galaica de Casares Quiroga, el gusto ateniense de Azaña, el ardiente idealismo de Albornoz, el eclecticismo de Lerroux y Martínez Barrios y la «inteligencia» de Nicolau D'Oliver.

Las derechas, embrutecidas fabulosamente durante los últimos cincuenta años, se han encontrado con un gobierno que no les ofrece contorno de resistencia. Un gobierno que derrama gentileza en su poder; fluido, exquisito, maravilla de los aficionados a las dictaduras. Las derechas quisieran otra cosa. Algo de violencia, tosquedad, y sobre todo, gastar de vez en cuando alguna injusticia. La táctica, entonces, sería bien sencilla: todos los reaccionarios de nuestro país, emboscados en las sacristías y en las salas de juntas, regían y regían sus huesos para la guerra sin cuartel.

Pero con este Gobierno es imposible. Su característica es el empacho legalista. Legalidad y corrección a toda costa. ¿Cómo pueden improvisar razones los reaccionarios contra una República que se conduce con tantos miramientos? El Gobierno sólo aspira a llegar cuanto antes a las Cortes Constituyentes y, entretanto, mantener un orden cordial, un equilibrio sensato, despejando previamente todas aquellas cosas que el viejo régimen tiránico opuso a la liberación del pueblo.

La idea, en el fondo, es hermosa. Pero tiene una indudable falta de carácter revolucionario, que puede defraudar al pueblo. Con la bondad, en un país donde la maldad ha gravitado oficialmente sobre las clases humildes y laboriosas, se puede hacer poca labor revolucionaria. Toda la obra de la monarquía alfonsina ha sido inspirada por el desprecio que el pueblo ha merecido a los palatinos, a los pretorianos y a los gobernantes. En el espíritu de los Primo de Rivera, de los Berenguer, de los Bugallal, de los La Cierva, ha fermentado constantemente el desconocimiento de lo que era España. La han tomado como colonia de cimarrones, o poco menos, y la han mantenido bajo el látigo del cacique, del especulador, del picapleitos, del matón electorero del cura cerril del comandante de puesto. Los años de poder faraónico han depositado estrato bien espesos de maldad, para que la mera presencia de la bondad inteligente los triture y avente.

Las palabras que el señor ministro de la Gobernación ha dedicado a la revocación del auto de procesamiento del general Berenguer son poco más o menos tan ingenuas como las del ministro de Justicia a la pastoral del Cardenal Segura. Revelan desconocimiento del designio revolucionario que palpita en el pecho de la juventud española. Esa justicia trata con consi-

deración al general palatino, que si obedeció órdenes del Borbón, traicionó a su patria, autorizando la matanza de Monte Arruit, y el fusilamiento de Galán y García Hernández.

No es, pues, justicia popular, es decir: no es justicia republicana. El instinto del pueblo recela aquí lenidad en los oficiales mayores, que debieran juzgar severamente al llamado general de los tristes destinos. Lenidad por compañerismo, o por corresponsabilidad dentro de un sistema de hechos, presididos por el poder absoluto de Alfonso de Borbón.

En cuanto a la pastoral del cardenal Segura es simplemente un documento revelador de los sentimientos antirepublicanos del clero. El Gobierno provisional ha debido ejercer, no el fuero pacato que determinan las relaciones concordadas entre el Vaticano y el Estado, sino el fuero revolucionario y emitir claramente su voluntad de que el receloso Primado sea llamado a Roma por totalmente indeseable.

Así las cosas y la reacción iría penetrando la blandura del joven régimen. Los sucesos de anoche en Madrid, reflejados en Córdoba y en otras capitales españolas, son síntomas alarmantes de la sensibilidad popular. El pueblo quiere sentir los beneficios radicales de la revolución, y barrunta que tras la gentileza jurídica del Gobierno, la reacción amontona sus medios de ataque.

Que no olvide el Gobierno, una cosa: los pueblos no abandonan así como así el sentido de sus revoluciones y cuando los poderes que los representan obran con ritmo poco revolucionario, lo multitud desglosa sus actos de los gobernantes y trabaja por su cuenta.

El camino de la impopularidad

Hay una cosa peligrosa, de vieja táctica burguesa, llena de falacia, que consiste en el halago inmoderado a la autoridad. Cuando el pueblo arrolló el «tabú» Fe, que puso en manos de la Iglesia de la Contrarreforma todos los instrumentos de suplicio, para aplicárselos cuidadosamente a las gentes que no pensaban como pensaba Pedro, la burguesía buscó otro escudo contra los avances de liberalismo, y se guareció detrás del «tabú» orden. En un caso y otro, la burguesía se limitaba a adosarse a la autoridad mayestática, para sustraerse a las presiones del estado bajo, conmovido por las pasiones de la historia. Porque, por definición, la burguesía es anti-historia. Surgida de aquella fatigosa gestación de la edad media, se encontró de la noche a la mañana con una misión que desarrollar. El florecimiento de los gremios, los privilegios y riquezas, la dotaron de cierta vanagloria y su mentalidad tomó este rumbo: conservar. Cuando el capitalismo subsiguiente a las expansiones coloniales que realizaron los Estados en el Renacimiento tomó un ritmo acelerado, la burguesía quedó a un lado con su añejo orgullo, mirándose el ombligo. El pueblo llano empezó a apretar contra las clases detentadoras de la sociedad y sufrió los embates la burguesía,

menos fuerte que la plutocracia. Su única actitud fué entonces a lebrarse bajo las haldas del orden y sahumarlas con sus preces y sus lágrimas de cocodrilo.

Hoy—hablamos de España—el orden burgués ha sufrido una grave derrota. La República ha pasado sobre muchos viejos prejuicios y comienza a instaurar una sociedad más cordial con la vida. Una sociedad más enriquecida de justicia que de ideas con-

Ante todo trabajamos por la consolidación de la República. Pero estamos vigilantes, con los ojos clavados en los pueblos. Hay muchos donde las oligarquías de siempre aspiran a continuar su dominio y se filtran en las fuerzas republicanas, asimilándose a ellas. ¡Cuidado con las maniobras! En el momento en que dentro de los Ayuntamientos se inician las torpezas e iniquidades del viejo régimen, sonaremos nuestra cuerna guerrera y el alerta preparará al pueblo a tomar la justicia por sus manos. El juego, pues, es grave.

No hay otro camino para las oligarquías derechistas y reaccionarias que rendirse a la revolución moderada. Si la resisten, entonces sobrevendrá la avalancha. No estamos en fuerza de multitudes inconscientes, fácilmente barridas por el arroyo de unos románticos o unos audaces. De las dictaduras y de la caída del borbonismo ha salido España llena de ánimo y de voluntad de vida nueva. Nada ni nadie podrán torcer su destino. En vísperas de las elecciones Constituyentes recordamos a los pueblos su deber de destruir completamente los poderes oscuros de la reacción.

¡Guerra sin cuartel a los que comprenden votos o intenten mixtificar conciencias! Las Constituyentes han de ser una Convención nacional y en ellas sólo deben tener asiento los hombres jóvenes, los espíritus generosos que aman, sobre todas las cosas, la justicia y el trabajo.

servadoras. La burguesía se repliega, pero no se resigna a perder sus concupiscencias con el orden.

Su intención, ahora, es sobornar a la autoridad republicana y procrear en ambas un nuevo orden que sirva, indefectiblemente, para que la burguesía prosiga sus tumefactas digestiones. Anoche acaeció en nuestro Córdoba un hecho que motiva estas modestas reflexiones antiburguesas. El ilustre ministro de la República vino a visitar el Pantano del Guadalmellato. La Comunidad de regantes, esos señores que, validos de su influencia, han burlado sus compromisos con el Estado y se han lucrado con el sacrificio del pobre contribuyente, que triplicó el precio de las tierras beneficiadas por el Pantano, rodeó al ministro radical socialista, como en otros tiempos hizo guardia de honor al señor La Cierva o al señor Primo de Rivera. Las mismas reverencias y las mismas sonrisas. Y el mismo banquete oficial. ¿Cómo el señor Albornoz no

La España de hoy y la Italia de mañana

Los desterrados españoles vistos por un desterrado italiano

Y II

Eduardo Ortega y Gasset ha sido durante cinco años el intérprete más tenaz de esta magnífica concepción del destierro. Con Unamuno, Ortega lanzaba por encima de los Pirineos aquella especie de *panfletos en folletón* que eran las «Hojas Libres»; pero el viento es mudable, y si llevaba muchas hojas a España empujaba a otras hacia Francia, y, si aquellas caían sobre la cabeza de Alfonso XIII, éstas caían sobre la cabeza del señor Quiñones de León, y entonces Alfonso y Quiñones concentraban los fuegos de su indignación sobre un solo punto: Hendaya, donde vivían los culpables, Unamuno y Ortega.

Amenazas de expulsión, órdenes de retirarse más allá del Loira, venían de París. ¿Cómo hubiera podido el Gobierno francés resistir a las presiones reales y diplomáticas, que invocaban la ley según la cual es delito la injuria lanzada sobre el soberano de una potencia amiga?

Unamuno oponía a las órdenes superiores todas las puntas de su orgullo: si queréis expulsarme, que sea entre dos genármas...

¿Pero, quién habría osado en Francia tocar a Unamuno? Los bancos de las escuelas habrían levantado una barricada en medio de la calle.

Ortega oponía a las exigencias de la Diplomacia la resistencia invencible de su voluntad de hierro, conciliando la dignidad con la destreza, aceptando los suplementos de destierro o las limitaciones al derecho de asilo que le eran impuestas sin renunciar el derecho de violarlas... cuando ello fuera útil a la causa de la libertad española.

La Liga italiana de los derechos del hombre está orgullosa de haber servido de intérprete cerca de la Liga francesa de la promesa de Eduardo Ortega y Gasset, de cuya amistad se honraban hombres como Herriot y Painlevé; y su presidente recordará siempre con orgullo haber tenido al lado en una decena de reuniones al impetuoso orador español, denunciador de la infamia de la Dictadura monárquica de su país y revelador del horror de la Dictadura monárquico-fascista italiana. ...

Carlos Esplá, firme y sereno, era como el embajador en París de la Es-

sintió el fluido de la antirrepública, condensado en los sentimientos y en las mentalidades de los señores regantes? El pueblo que había traído la República y quería saludar a su ministro—sobre todo, esas simpáticas comisiones pueblerinas—sufrió amarga desilusión, no pudiendo sentarse con él a la mesa. En su lugar lo hicieron, por ejemplo, todos los upetistas locales, la horda dorada del cruzcondismo, cuyo paradigma bien pudiera ser el absurdo y pujante aristócrata de la tenaza señor Molleja. No tuvo la culpa el señor Albornoz.

El Gobierno republicano y las autoridades deben aislarse contra los halagos de la podrida burguesía, enemiga del pueblo.

paña de mañana... esto es, de la de hoy.

Era él quien—no menos sospechoso que los demás—tenía que iluminar a la opinión francesa, tanto la de los círculos políticos (y aquí tuvo preciosos aliados en Henry Barde, de *L'Oeuvre*; en Pierre Dominique, de la *Republique*; en Herriot, en Moutet y en otros pocos) como la del gran público, escribiendo en los periódicos, hablando en las reuniones, él, tan sencillo, casi un tímido... Era él quien tenía que establecer y mantener las relaciones con los desterrados de otros países, y, por tanto, el acuerdo establecido entre los republicanos españoles, (representados por Unamuno, Ortega, Esplá) y los republicanos italianos, representados por Eugenio Chiesa, cuyo nombre pasa como una sombra en nuestra alegría; por Cipriano Facchinetti, por Aurelio Natoli; por el profesor Silvio Frentini y Giuseppe Chiostingi.

Carlos Esplá será siempre admirado por los desterrados italianos como un ejemplo único de clarividencia y de tenacidad.

La tentativa revolucionaria de diciembre empujó más allá de las fronteras una nueva ola de desterrados, que vinieron a tomar el puesto de los que habían vuelto después de la caída de Primo de Rivera: Unamuno y Ortega.

Esplá los acompañaba. He aquí a Franco. Había recorrido los cielos de todo el mundo, como un Prometeo desencadenado; se agitaba ahora en el destierro como un águila apresada. La policía estaba siempre a sus alcances: si al subir una escalera hubiese alcanzado dos escalones de una vez, los polizontes habrían creído que iba a lanzarse al vuelo...

Un día vino a vernos afeitado, otro tenía barba, otro llevaba unas gafas. Y rugía: Quieren mi palabra de honor de que no voy a conspirar. Está bien. Yo estoy dispuesto a dar mi palabra de honor, pero a condición de no ser vigilado. Porque, o esta tiene un valor, y entonces es inútil que se me vigile, o no lo tiene, y entonces es inútil que me la pidan...

Rugía contra todos... pero la noche de la proclamación de la República fué a *L'Oeuvre*, se sentó ante una mesa, escribió y entregó a su amigo H. Barde un pliego.

Era una declaración de afecto hacia Francia: una estrofa española para añadir a la *Marsellesa* francesa.

Y he aquí a Indalecio Prieto, sere-

AVISO

El doctor Orta, especialista en Partos y Matriz, se ha trasladado desde la Avenida del Gran Capitán, 36, a García Lovera, 2. Horas de consulta, de 11 a 1 y de 3 a 5.

Libros socialistas
y de todas las tendencias
Gran surtido
LIBRERÍA LUQUE. — CÓRDOBA

El ministro de Fomento en Córdoba

Don Alvaro de Albornoz es acogido por los cordobeses con entusiasmo y cordialidad

Esperando al ministro

A las tres y media de la tarde, salió de frente al edificio que ocupa el Círculo de la Amistad, una numerosa caravana de automóviles, que iba a esperar al ministro de Fomento a su paso de Peñaflores al Pantano del Guadalquivir, cuya visita había prometido el insigne político.

Como paso estratégico habían escogido los excursionistas para esperar al señor Albornoz, el sitio conocido por la «Choza del Cojo».

Los asistentes

Entre muchos de los congregados, en aquel sitio, y si hubiese alguna omisión rogamos nos sea perdonada, recordamos: al alcalde don Eloy Vaquero, al presidente de la Diputación don José Guerra Lozano, el gobernador militar general O'Shea, ayudante señor Arcas, coronel del 8.º Regimiento de caballería don Alvaro Fernández Burriel, el director jefe de Obras Públicas don Práxedes Mateo Cruz, el del Pantano don Vicente de la Puente con el personal técnico a sus órdenes, los asociados del Sindicato de Regantes señores Enrique Barrios, Ortiz Molina, Cañete del Rosal, López Alvarez y Fresneda Mengibar, los tenientes de alcalde y concejales señores Palomino Olalla, Hidalgo Cabrera, Siles, Azorín, Peinado Reyes, Solano Pérez Gil, López Luque, los médicos señores Amo, Moya y Córdoba, los ingenieros Merino, Ollas y Martín Peñasco, don Enrique Fernández Vergara y don Francisco Toledano.

Llega el ministro

A las cinco menos cuarto llegó el señor Albornoz y sus acompañantes al sitio donde eran esperados.

Después de las presentaciones de rigor el ministro y cuantas personas le esperaban, continuaron su excursión hacia el Pantano del Guadalquivir.

En Alcolea

Al llegar a Alcolea, el ministro tuvo que detenerse a saludar a una comisión del partido radical socialista, con todos los vecinos de la barriada salieron a esperarlo.

Siendo acogido el ilustre viajero con vitores y aclamaciones de entusiasmo.

Los que acompañan al ministro

Con el señor Albornoz vino de Madrid, el director general de Obras Públicas don José Salmerón y el inspector general del cuerpo don Carlos

Santa María, de Sevilla, le acompañaron el presidente de la Federación don Alejandro Guichot, el ingeniero director don Mariano La Hoz, don Eusebio Rojas Marcos, ingeniero del valle inferior, los ingenieros don Fernando Ledesma, don Alfonso Barasa y don Rafael de la Escosura, el magistrado don Juan de Dios Cuenca, el interventor de Hacienda don Mariano de la Haba y don José Huesca, presidente de la Cámara Agrícola Sevillana.

En el pantano

A las cinco y cuarto de la tarde el señor Albornoz acompañado del gobernador civil, del alcalde, presidente de la Diputación y el ingeniero señor Lapuente pasaron el túnel del pantano.

De regreso, en el pueblo, el señor Albornoz, siempre afable, conversó amablemente con los reunidos teniendo elogio para la obra que visitaba.

A una indicación del ministro, se abrieron las presas y con ello fueron inauguradas, las nuevas canales construidas.

Un lunch

Más tarde, el ministro con las autoridades, se trasladó en la barca motor de la dirección a la isla Morabito, seguido de una barcaza llena de invitados.

Allí se le ofreció al señor Albornoz y acompañantes un delicado lunch.

En Alcolea se repite la manifestación al paso del señor Albornoz

De regreso a la ciudad, los vecinos de Alcolea hicieron objeto al señor Albornoz de una estruendosa ovación de afecto.

En aquel sitio se agregó a la comitiva, nuestro director que acaba de llegar en automóvil de Madrid.

La preparación del ministro

Hemos oído decir a muchos técnicos la preparación del Ministro para la difícil cartera que desempeña, que proclama las acertadas preguntas y los justos comentarios, que hace de todo lo que examina.

El banquete

El señor Albornoz fué obsequiado con una comida íntima por el Sindicato de regantes. Este se celebró a las diez de la noche en el jardín del Hotel Regina.

Hizo una salutación al ministro, en nombre de la Confederación Hidrológica del Guadalquivir, el presidente señor Guichot.

Habló seguidamente don Manuel Enriquez, como presidente del Sindicato de Regantes, el cual ofreció el banquete y al mismo tiempo agradeciendo la presencia del ministro en la inauguración de los riegos, que tan importante papel había de jugar en la vida social de Córdoba.

Como alcalde de la ciudad, el señor Vaquero, asimismo agradeció la visita del ilustre Albornoz a Córdoba.

Se levantó el ministro de Fomento para hacer uso de la palabra, y es recibido con una estruendosa ovación.

Al levantarme para hablar, dice, viene a mi memoria un discurso, un famoso discurso, aquel discurso de Córdoba, en que por primera vez, acaso, se expuso el delirio de un poder irresponsable y cuya responsabilidad ha sido exigida ya.

Es peligroso hablar demasiado, cuando se forma parte de un Gobierno que tiene un verdadero sentido de la responsabilidad; yo, por tanto, estoy obligado a medir mis palabras y no decir ni una más ni una menos de las necesarias.

Yo me he pasado treinta años desde la oposición y estoy cansado de hablar, por eso os digo, que más que ganas de hablar tengo vivos deseos de hacer y siento ansias de gobierno y deseos de traducir en hechos cuanto he venido exponiendo en mis propagandas políticas, y que ya conoce el país. Nuestras propagandas ya fueron hechas y nuestros programas bien difundidos, pero ahora nos falta traducirlos en hechos desde la «Gaceta», que afortunadamente está en nuestras manos. No es hora de hablar, es hora de hacer. Lo que más me preocupa en estos momentos es el ir rápidamente a las Cortes Constituyentes, para dar cuenta al país de nuestra gestión, y no siento el temor de que esas Cortes vayan a ser del tipo antiguo, donde se perdía lastimosamente el tiempo, sin entrar de lleno en los asuntos fundamentales.

Deseo vivamente que en esas Cortes no se pierda el tiempo en torneos oratorios, sobre las relaciones de la Iglesia y del Estado, cuando el país y el Gobierno sienten un frenético deseo de laborar por el engrandecimiento de la Patria, considerando ese problema asunto secundario, que puede resolver el Gobierno.

Nuestro partido defenderá enérgicamente la soberanía nacional, propugnando la organización de organismos democráticos, con una base amplia y concederemos el sufragio a la mujer. Queremos un poder ejecutivo fuerte y rápido, sin trabas ni democracias mal entendidas.

Vengo a recoger las aspiraciones y a identificarme con vuestras ansias. Mi presencia aquí demuestra el interés con que el Gobierno de la República mira los intereses del pueblo, que es necesario atender.

Es el momento de dar forma legal a nuestros compromisos y no comprometernos locamente con palabras como cuando se gobernaba sin ley y el capricho y la arbitrariedad imperaban.

Aquellos ferrocarriles urgentes que se tramaban en un viaje de Madrid a El Escorial para satisfacer un capricho personal, se terminaron; no volverán aquellos procedimientos. Aquellas obras tan rápidamente planeadas no satisfacían los deseos del pueblo y sólo tenían por origen adormecerlos y deslumbrarlos para que las gentes se olvidasen de los que ejercían el despotismo y la tiranía.

Sé muy bien, señores de la Confederación del Guadalquivir, lo que representáis, lo que representa vuestra obra, que impulsaré y tendré en cuenta para incorporarla al programa del Gobierno.

Creo que con esto no debo decir más. Las circunstancias económicas hacen que de momento no disponga de cuantos recursos necesitamos, culpa del despilfarro loco que hizo España en la época bochornosa de la Dictadura.

Obreros, Empleados, Comerciantes!

El ir sin sombrero es muy significativo, pues se le vuelve la espalda a miles de padres de familia.

La Sombrerería de Moda DIEGO RUIZ, calle María Cristina

COTIZA: El sombrero «paja rusti», muy fino, desde 1,95 pesetas; el «paja de junco» desde 9 pesetas e infinidad de modelos expuestos en sus vitrinas que por los precios que tienen fijados invitan a adquirirlos sin demora.

PROCEDEN TODOS DE LAS MEJORES FABRICAS ESPAÑOLAS

¿Qué hizo España en los últimos cincuenta años? Se creó un Ejército con más de cien generales y unos veinte y ocho mil oficiales, no para defender a la Patria, sino para defender al Trono, que en sus últimos momentos no encontró la ayuda de ninguno de ellos.

Todo el Estado español gastaba en Instrucción pública bastante menos que para el mismo fin destinaba el Ayuntamiento de Nueva-York.

Se gastaba en charangas militares más que en material científico para los laboratorios. Sin un plan de carreteras, ni caminos, ni red de ferrocarriles.

Ese es el régimen que acaba de caer. Sólo se ocupaban de los grandes privilegios.

Esta situación se resolverá con el concurso de las Cortes, cuando se desarrolle el programa del Gobierno, que es el de atender a la cultura nacional.

Se librarán muchos millones, que serán vertidos generosamente en escuelas que transformen al hijo del hombre del pueblo y para que las Universidades cumplan su alta misión de hacer el verdadero espíritu nacional.

El señor Albornoz escuchó delirantes aplausos de los comensales. El ministro con el director general de Obras Públicas y el ingeniero inspector don Carlos Santa María, salieron esta mañana para Andújar, con el fin de visitar las obras del Pantano de Jaúndola.

Lleve grato recuerdo de Córdoba el ilustre repúblico y sus acompañantes.

JOSE AGGEO SANCHEZ
Clínica Veterinaria
SUEROS Y VACUNAS
POZOBLANCO (Córdoba)

FENAL
Desinfectante español
PARA GANADERIA

La Fabril Cordobesa
Fábrica de Mosáicos Hidráulicos.
Almacenes de materiales de construcción — Precios sin competencia — Teléfono 2-3-2-6
Carrera de las Ollerías, sin número :: CORDOBA

Anís EL MIO
RUTE

CASA MORENO

ESTE ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS recién instalado y que ha tenido tanta aceptación debido a sus ventas de artículos buenos a precios baratos, acaba de recibir grandes partidas de géneros de ÚLTIMAS NOVEDADES. Además hace bonitos y prácticos regalos a todos los clientes.

Calle JOAQUIN COSTA, 12 (frente al Parque de Bomberos) :: Teléfono número 1323

Sin discusión los mejores calzados los vende MONTILLA

Claudio Marcelo, núm 19 :: Córdoba

SUBSISTENCIAS

La CASA VALENTIN GARCIA, Coloniales por Mayor, en su sección de ventas al detall, puede dar a usted resuelto el problema de comprar económicamente. La importancia de sus operaciones le permite un régimen de precios muy interesantes para todas las familias bien administradas.

Viuda de Valentín García del Campo
Avenida de Cervantes, 24 :: CORDOBA

Plaza de Toros de Ecija

DIA 20 DE MAYO :: PRIMER DIA DE FERIA

Gran corrida de SEIS NOVILLOS-TOROS de la acreditada ganadería de don José Anastasio Martín, para los renombrados diestros,

Pepito Bienvenida - Juanito Jiménez
y Niño de la Puerta Real

DIA 21.—Gran Charlotada, por el

Charlot, La Tonta y sus botones

no, plácido, de talento deslumbrante y ordenado, de una maciza voluntad.

La noche del 14 de abril estuvo con nosotros en la sala de periodistas. Al entrar nos tendió la mano diciendo: todo va bien. Luego se sentó, escribió un artículo, lo leyó por teléfono a su taquígrafo de Bilbao, fué a beber una cerveza con Natoli, volvió a su hotel. Eran las tres de la mañana. La misma noche salta para Madrid. Era Ministro...

La noche del jueves fuimos a la estación a acompañar a Franco. Muchedumbre entusiasta. Banderas tricolores. Flores, y relámpagos de magnesio...

Como en el cinematógrafo, cuando gracias a un juego de luces, un personaje se superpone a otro y lo sustituye, así, la noche de la partida de Franco acaeció en mi espíritu una extraña sustitución de personas. Entre todas aquellas flores y aquellas banderas, el puesto del poeta de la acción, Franco, fué tomado por un poeta de la palabra, Vicente Blasco Ibáñez.

Ilusión. Vicente Blasco Ibáñez no estaba allí. Estaba allí, entre los cipreses, en la meseta de Mentón, hacia la cual trepan las violetas, las mimosas, los claveles, como si la Naturaleza quisiera recubrirlo con los colores de la España renovada.

Le llevamos una clara mañana de enero, hace tres años, sus hijos, Ortega, Esplá y otros, seguidos por una muchedumbre de admiradores, encuadrada por un ejército de rudos traba-

jadores italianos. Redoblaban los tambores y sonaban las trompetas. Nosotros no llorábamos porque éramos desterrados.

Ahora, espera allá arriba. Espera el día de la vuelta.

Y ese día será para mi grato sentir, como entonces, sobre mi espalda vuestra mano, Sigfrido, vuestra mano de hijo vacila te bajo el peso del ataúd del padre, bajo el peso de vuestro dolor...

*** Franco se va. La alegría rie en sus ojos.

Mañana, la misma alegría reirá también en los ojos de los desterrados italianos...

Y como el 15 de Abril de 1931, en la estación de Orsay alguien pensaba en un desterrado ausente, entre los italianos, el día del retorno, otros pensarán en los desterrados ausentes, en la estación de Lyon...

¡Ah, la triste alegría de las viudas y huérfanos cuando llega el armisticio!...

Cerca de la meseta de Menton, donde duerme el más ilustre de los desterrados españoles, surge la meseta de Cannes, donde duerme el más ilustre de los desterrados italianos.

Vicente Blasco Ibáñez y Giovanni Amendola.

¡España e Italia! Hermanados en el sacrificio, los dos grandes pueblos latinos lo estarán mañana en el triunfo.

¡En la República!

Luigi Campolunghi

(Prohibida la reproducción)

LA CRUZ DEL CAMPO

(Plaza de las Tendillas)

RESTAURANT — Teléfono 1-7-1-5

Plato del día.—Chuletas de ternera riojana. Ración, dos pesetas.

Hotel MESA

(Antes Hotel Central)

GABRA (Córdoba)

ANIVERSARIO

Córdoba conmemora el aniversario de la muerte de Julio Romero de Torres

A las doce llegó, en el rápido de Valencia, el laureado artista don Carlos Herrera. Este artista era portador de cinco monumentales coronas dedicadas a la memoria del maestro Julio y confectadas en la ciudad hermosa de las lavanderas y de las lindas mujeres. En la estación esperaban, con el representante del Círculo de Bellas Artes de la gentil ciudad donante señor Carande, el redactor de «El Pueblo» Ferrán y numerosos periodistas cordobeses. Trasladadas en automóviles las coronas, los artistas valencianos y sus acompañantes cordobeses se encaminaron al cementerio, donde reposaron los restos del maestro Julio. La comitiva fué recibida por Enrique Romero de Torres y por el hijo del llorado artista, Julio Romero Pellicer.

El momento de depositar las coronas fué de verdadera emoción. También el Ayuntamiento y la Diputación provincial depositaron coronas en la tumba del artista. Tanto el alcalde como el señor Guerra Lozano fueron acompañados por muchas representaciones de sus respectivas corporaciones. La modelo de la «Musa Gitana», ferrosa admiradora de Romero de Torres, ofreció su correspondiente corona. Durante todo el día la procesión al cementerio fué interminable. Casi todos los gremios de Córdoba, los intelectuales, aristócratas, todas las clases sociales, cuanto en Córdoba vale algo, fué a rendir este tributo en la tumba del maestro inolvidable. Y, como siempre, la mujer cordobesa dió una nota de gratitud y de pena, en esta fecha de amor y de dolor. Reciba la familia de Romero de Torres en este día la reiteración de nuestro pesar.

Gobierno civil

Los sucesos de anoche. Informe de la policía

El comisario de vigilancia ha enviado al Gobernador, un informe de los destrozos causados anoche por varios grupos en diferentes lugares de la ciudad. Fueron destrozados los rótulos de la «Voz» y «Defensor de Córdoba», los cristales del Palacio Episcopal, Seminario de San Pelagio, conventos de Jesuitas y Capuchinos, Iglesia de los Dolores, hornacina de la calle Candelaria, farol de Portillo y cruz de la calle Rodríguez Marín. Por último, fué apedreada dos veces, la casa de Cruz Conde. Dijo el Gobernador que al tener conocimiento de los atropellos, dictó disposiciones a la fuerza pública para que los impidiera. Manifestó que está dispuesto a que no se repitan y para ello ha tomado las medidas oportunas. Referente a los chófers, manifestó que han reanudado los servicios una vez desmentido el rumor que circuló anoche del asesinato de un compañero en las calles de Madrid.

De interés para las señoras ante la próxima Feria

Hemos recibido otro colosal surtido en gasas y crespones lisos y estampados, así como infinidad de artículos de gran moda para vestidos de señora; los que ofrecemos por todo el mes de Mayo a precios BARATISIMOS. Somos almacenistas al por mayor, por eso nuestros precios son los más baratos y nuestros surtidos los más nuevos: —:—: vos y extensos —:—:—:

ALMACENES HIERRO ARAGON

HUJO DE MIGUEL GÓMEZ

RESTAURANT.—Teléfono 2508
Plato del día 12.—Filete de solomillo a la americana.

PARA PRIMERA COMUNIÓN

ZAPATOS BLANCOS

LOS MODELOS MAS BONITOS EN

CALZADOS LA IMPERIAL

GONDOMAR, 5

¡Viva la unión!

Han conseguido los dueños de auto-taxis de la parada del segundo tramo del Gran Capitán unirse, para ofrecer al público sus servicios de 15 taxis, en la garantía de que saldrán satisfechos de sus servicios, tanto de día como de noche. Se ruega al público no llame a teléfonos particulares, porque no serán atendidas sus peticiones, en evitación de confusiones y negarles el coche que piden. Llamen al teléfono número 28-53, que le servirán desde el modesto taxi de 0-50 al lujosísimo «Buick», de siete plazas, a 0-60. En carretera, precios especiales. En caso de anomalías, avisen al teléfono. (No lo olvide, es el 28-53). Bar Villanueva.

El mejor anís

Anís Machaquito

Hijos de Rafael Reyes

RUTE

El GAS

es lo más LIMPIO COMODO y ECONOMICO

para cocinas, estufas, plancheros, calentaguas y todos usos domésticos e industriales

Instalaciones alquiladas

AVISO

En la antigua casa H. San Sebastián, calle Rodríguez Sánchez, número 4, próxima a la casa Correo, a cargo de Manuel Pérez Gómez, se admiten huéspedes en familia. Se reservan habitaciones para la próxima Feria, con servicios esmerados y comidas sanas. Precios muy económicos.

Palabras de «Juan José», del inmortal Dicenta

Hay quien dice que desea quitárme-la (1). Sola va; el que la quiera que la siga; pero que no ovide que antes tiene que pasar por esta puerta (2). Y en esta puerta estoy yo (3).

(1) Mi grandiosa y distinguida clientela.

(2) Vender muy barato; arreglar sombreros por viejos que estén y limpiar los de paja gratis al que me compre uno nuevo

(3) Sombreros Padilla Crespo, plaza de las Tenjillas. Córdoba.

En la Casa del Pueblo

Congreso provincial de obreros agrícolas

Como estaba anunciado, en los días 9 y 10 del actual se ha verificado en la Casa del Pueblo el Congreso Provincial de Obreros Agrícolas.

A la convocatoria de la Oficina de Reclamaciones y Propaganda que las organizaciones de la U. G. de T. tienen en Córdoba, respondieron enviando delegados directos de las sociedades de los pueblos siguientes:

La Rambla, con 400 socios, representada por Antonio Morales y José Pedraza.

Iznájar, con 600, por Francisco Doncel y Francisco Blancas.

La Victoria, con 200, por Juan Pino. Monturque, con 296, por Valeriano Hinojosa.

Fuente Palmera, con 600, por Francisco Díaz y Antonio Sánchez.

Rute, con 1.500, por Jacinto Ordóñez.

Cabra, con 298, por Antonio Arroyo. Hornachuelos, con 700, por Antonio Bujalance y José M. Campoy.

Montilla, con 1.837, por Francisco Zafrá y Rafael Lucena.

La Carlota (Aldea Quintana), con 76, por Francisco López.

Moriles, con 500, por Francisco Ruiz Aranda.

Valenzuela, con 150, por Juan Pablo Castillo e Idefonso Santiago.

Palenciana, con 300, por Pedro Romero y Francisco Pacheco.

Montalbán, con 500, por Antonio Gálvez y Manuel López.

Villalaral, con 220, por Manuel García Blanco.

Luque, con 745, por Joaquín Maestre y José Molina.

Priego, con 2.500, por Rafael Matas. Lucena, con 200, por Antonio Palomino y Pascual Navarro.

Jauja, con 398, por Francisco Sánchez.

Pozoblanco, con 250, por Miguel Rubio.

Belalcázar, con 350, por Antonio Vijara.

Pedro Abad, con 500, por Andrés Mora y Cristóbal Martínez.

El Carpio, con 700, por Federico Montiel.

Villanueva de Córdoba, con 180, por José Cantador.

Palma del Río, con 800, por José Sánchez Cano.

Puente Genil, con 485, por Gabriel Morón y Pascual Cabezas.

Fuente Obejuna, con 815, por Rodrigo Magraín y Manuel Marqués.

Encinas Reales, con 250, por José Villa Cabello.

Nueva Carteya, con 150, por B. Cuadrado.

San Sebastián de los Ballesteros, con 160, por Alfonso Arroyo.

Villanueva del Rey, con 90, por Eusebio Cabeza.

Benamejil, con 700, por Juan María Espejo.

Belmez, con 96, por Pedro Nevado Cano.

La Carlota, con 300, por Francisco Afán Otero.

Enviaron además su adhesión por telegrama las sociedades de algún otro pueblo y mostraron su adhesión espiritual casi todas las sociedades de la capital y de la provincia que pertenecen a la Unión General de Trabajadores.

El Congreso, con tan amplia representación, fué abierto por el compañero Francisco Azorín, como presidente de la Oficina organizadora. Saludó cordialmente a los congresistas; expuso la importancia de la Asamblea y de los asuntos a tratar y propuso que para dirigir los trabajos se nombrara al compañero Juan Morán, estimado de todos por su consecuencia socialista y especialmente competente por su profesión en los temas propuestos.

También propuso se nombrara asesor de la mesa al ingeniero agrónomo González de Andrés, también afiliado a nuestras filas, y secretario de actas al camarada Progreso Ripado. Así se acordó.

Constituida la mesa de discusión y nombrada la Comisión de Credenciales, con los compañeros que primeramente la exhibieron, se procedió a planear los trabajos.

El primer asunto era el de redactar unas tarifas para la próxima temporada de campo, uniformadas en lo posible para toda la provincia. Para ello se estimó que previamente se debían reunir cuatro ponencias formadas por

los representantes de las cuatro zonas agrarias provinciales más típicas: la de la sierra N.; la de la sierra del S.; la de la campiña del E. entre Montoro y Bujalance, y la de la campiña del O. de Córdoba, incluyendo Aguilar y Montilla, La Rambla y Posadas.

Estas ponencias redactaron aparte sus proyectos de Tarifas con algunas variaciones de jornales debidas especialmente a las diferencias comarcales de cultivos.

La ponencia nombrada después para redactar las bases comunes hizo el siguiente informe que fué aprobado:

Reunidos en el día de hoy los que constituyen la ponencia nombrada en la asamblea de ayer para unificar en lo posible los salarios y condiciones de trabajo de las cuatro zonas en que hemos distribuido la provincia propones al Congreso.

Que examinadas las circunstancias de lugar y tiempo de cada uno de los pueblos que la integran solamente son aplicables al caso las siguientes condiciones.

1.º Salario mínimo para todos los trabajos agrícolas de la provincia cinco pesetas.

2.º Implantación de la jornada legal de ocho horas, sin perjuicio de que en cada zona se le busque la más fácil aplicación.

3.º Abolición del trabajo a destajo y por tarea en todas las faenas agrícolas.

4.º El salario de la mujer será equivalente a las tres cuartas partes del jornal de hombre en las distintas categorías que éste se encuentre.

La ponencia declara que esa aspiración unánime de todos los trabajadores agrícolas las aspiraciones sustentadas por el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores; esto es abolición del régimen de la propiedad privada y su transformación en propiedad común y colectiva y que mientras tanto esto ocurra, proponemos al Congreso declare que la clase obrera campesina está dispuesta por cuantos medios estén a su alcance a apoyar al Gobierno de la República española para que éste vaya haciendo las reformas tan justas como necesarias que demandan las circunstancias actuales. Al mismo tiempo declara ver con simpatía las disposiciones o decretos de carácter social que por el ministro del Trabajo compañero Francisco Largo Caballero, figuran ya en la «Gaceta».

Casa del Pueblo de Córdoba, 10 de Mayo de 1931.

Francisco Zafrá, Cristóbal Martínez, Antonio Bujalance, F. Montiel, José Cantador, José Pedraza, Manuel Herrero y Rafael Matas.

En otra sesión se trató de la forma y táctica adecuada para tratar sobre la implantación de tarifas.

A este propósito se leyó y comentó el recién publicado decreto del Ministerio de Trabajo, sobre los jurados mixtos agrarios. La Asamblea acordó haberlo oído con satisfacción y enviar un telegrama al compañero Largo Caballero pidiendo la más inmediata implantación de un jurado mixto de trabajo rural con jurisdicción provincial, sin perjuicio de estudiar la conveniencia de su subdivisión en jurados comarcales y de la recomendación de instituir las Comisiones mixtas menores en los pueblos.

Sin embargo, por si la constitución del jurado mixto provincial, exigiera más tiempo del que la implantación de las tarifas consiente, se acordó proceder al nombramiento provisional de los ocho vocales obreros y pedir al gobernador que invite a los patronos de la provincia a nombrar otros tantos delegados para constituir así el jurado que estudie las tarifas y condiciones convenidas para toda la provincia evitando cuestiones aisladas y movimientos esporádicos aislados.

Terminado con tal decisión el tema primero, se procedió a la discusión de las aspiraciones mediatas de los trabajadores del campo. En ello se invirtió bastante tiempo e intervinieron casi todos los camaradas congresistas con curiosas y atinadas observaciones.

Como resumen de tales discusiones, he aquí las leídas y aprobadas en la sesión de clausura:

Congreso de obreros agrícolas afechos a la Unión General de Trabajadores, celebrado en la Casa del Pueblo de Córdoba los días 9 y 10 de Mayo de 1931.

Conclusiones

Este Congreso provincial de obreros agrícolas, eleva a los Poderes públicos de la República, por medio del señor Gobernador civil de la provincia, las siguientes conclusiones:

1.º Dar cuenta del nombramiento hecho por el Congreso de ocho delegados, dos por cada una de las cuatro zonas en que se ha considerado agrícolamente dividida la provincia. Estos ocho delegados, en unión de otro número igual de patronos y presididos por quien la autoridad disponga, podrían actuar inmediatamente para estipular las conclusiones de trabajo de las faenas de recolección funcionando al modo como los Jurados mixtos del trabajo rural, creados por el reciente decreto del Ministerio del Trabajo y cesando en sus funciones cuando tengan realidad dichos organismos oficiales. Es deseo del Congreso, en vista del apremio de tiempo, que las mencionadas condiciones de trabajo queden establecidas en los días 15 al 20 del presente mes. Si antes de este último día no se hallan fijadas, las sociedades componentes de este Congreso declinan toda responsabilidad en este asunto y se verán precisadas a hacer uso de los medios legales para el logro de sus aspiraciones.

2.º Solicitar reformas en el orden agrario que tiendan a la socialización de la tierra.

3.º Expropiación de los latifundios, considerando como tales los feudos de más cien hectáreas no cultivados o deficientemente cultivados.

4.º Creación de Cooperativas de producción agrícola a base de los sindicatos obreros, dirigidas y asesoradas por técnicos.

5.º Expropiación de los ruedos de los pueblos a favor de los obreros desprovistos de tierra, respetando la pequeña propiedad campesina.

6.º Expropiación de la zona regable del Pantano del Guadalquivir y de las zonas análogas de toda España afectadas por las obras de riego, terminadas en construcción o en proyecto. Establecimiento en ellas de un sistema de colonización para no retardar los beneficios sociales del regadío.

7.º Las tierras expropiadas serán siempre declaradas conrurales, reservándose la colectividad, por medio de los Poderes públicos, el dominio directo sobre ellas, no teniendo las sociedades o individuos a quienes sean entregadas para su explotación, otro derecho respecto a las mismas que el usufructuario o posesorio.

8.º Arrendamientos rústicos que tengan como base los líquidos imposibles de las tierras.

Casa del Pueblo de Córdoba 10 de Mayo de 1931.

Ayer noche, para clausurar las tareas del Congreso, se celebró un mitin en la misma Casa del Pueblo.

El presidente leyó las conclusiones, que fueron unánimemente aprobadas. El compañero Morón, de Puente Genil, usó de la palabra breve y elocuentemente, para señalar los deberes y derechos de los trabajadores, frente a la República.

Zafrá, de Montilla, hizo después un documentado discurso sobre los problemas del campo.

Finalmente el compañero Morán glosó algunos asertos de los oradores, haciendo atinadas consideraciones sobre el Congreso que acababa de celebrarse.

Moriles RUIZ ONIEVA LUCENA

GRANDES BODEGAS DE VINOS FINOS DE MONTILLA Y MORILES

Viuda de M. Ruiz Onieva

El pueblo de Madrid, indignado, se levanta en bierno promete justicia. El pueblo incendia va

Edición de la noche

Madrid

La noticia de la libertad de Berenguer

Madrid, 2'30 t.—La noticia de que el Consejo Supremo de Guerra y Marina había revocado el auto de procesamiento del general Berenguer y de que éste había sido puesto en libertad,

causó profundo disgusto en el elemento popular.

La excitación ayer era muy grande, aunque nadie se extralimitó. Pero se presentía que el menor chispazo podía acarrear graves consecuencias.

El chispazo de encargaron de provocar los elementos aristocráticos y realistas.

En el Centro Independiente Monárquico. Surge la chispa por la provocación de los realistas

Madrid, 2'30 t.—A las once de la mañana en el Centro Monárquico Independiente de la calle de Alcalá, número 67, celebróse ayer la elección de nueva junta ejecutiva, siendo designados los señores Luca de Tena, Eduardo Cobián y el antiguo alcalde de Valladolid.

de las en la solapa y gritando viva el rey y la monarquía.

Un chófer del servicio público saltó del auto y al ver aquello dió un viva a la República. Los realistas saltaron sobre el muchacho y lo apalearon brutalmente.

La noticia corrió como la pólvora y el elemento popular, agitadoísimo, organizó varias manifestaciones.

El pueblo rodea el Centro Monárquico

Madrid, 2'30 t.—Al caer al suelo el apaleado chofer los transeúntes acometieron contra los jóvenes monárquicos. Estos huyeron y se guarecieron en el Centro Independiente.

pidieron tres coches celulares para conducir a la Comisaría custodiados a los realistas.

Cerca de las tres de la tarde llegaron los coches celulares. Fueron sacados de la casa varios realistas.

El público empujó y rompiendo el cordón de guardias civiles y de seguridad destruyó el coche celular y arrastró a tres o cuatro realistas y legionarios, pero sin matarlos.

Dos de los que resultaron con lesiones de mayor consideración fueron los aristócratas don Federico Santander y el hijo del marqués de Camarines.

Las fuerzas públicas reaccionaron y apartaron al público, metiendo nuevamente en los otros coches celulares a los realistas. El pueblo intentó otra vez apoderarse de ellos y maltratarlos.

A duras penas pudieron ponerse en marcha los coches celulares. La gente pinchaba con navajas los neumáticos, enfurecida por el acto cometido por los legionarios y realistas con el chófer.

Otro grupo intenta asaltar e incendiar «A B C». De esta casa salen disparos y mueren dos personas

Madrid, 2'30 t.—A la misma hora otro grupo nutridísimo de personas se dirigió a la Casa de «A B C» con el propósito de asaltarla.

rada con una escopeta neumática, pues se encontraron en el lugar del tumulto varios proyectiles de estos.

Resultado gravemente herido Jesús Dávila.

La Guardia civil acudió y parece que hubo disparos de su parte, aunque no se ha comprobado.

El público dió mueras al Rey y a Berenguer y roció con gasolina las puertas de «A B C», para prenderle fuego.

Se dijo que la Guardia civil estaba dentro del edificio pero tampoco se ha comprobado.

Se practicaron varias detenciones y resultaron varios heridos leves.

Interviene el procurador general de la República señor Galarza

Madrid, 2'30 t.—El procurador general de la República señor Galarza acudió al informarse de los sucesos de «A B C».

daban mueras al rey y vivas a la República.

Los chófers se retiran del servicio

Madrid, 2'30 t.—Al circular la noticia de lo ocurrido con el chófer en la guerra del Centro Monárquico, se retiraron todos los taxímetros del servicio público. La paralización fué absoluta. Muchos tranvías dejaron de circular. Pero elementos de la Casa del

Pueblo y de la guardia cívica realizaron gestiones con el fin de que se reanudara el servicio. Los tranvías volvieron y muchos taxis ocuparon nuevamente sus paradas.

Los grupos intentan asaltar una armería

Madrid, 2'30 t.—Un grupo quiso asaltar una armería.

Se opuso un individuo y la gente intentó castigarlo, suponiendo que fuera un legionario.

El desconocido tuvo que huir y se metió en un baile.

Los grupos lo reclamaron, pero al manifestarles que se había escapado se disolvieron tranquilamente.

Un teniente coronel de la Guardia civil amenaza combatir al pueblo

Madrid, 2'30 t.—Cuando la excitación era mayor un teniente coronel de la Guardia civil amenazó con cargar y batir al pueblo.

La indignación fué tremenda. Se pidió el desarme de la Guardia civil.

Este teniente coronel ha sido destituido después por el Gobierno.

Los ministros se reúnen en la Presidencia

Madrid, 2'30 t.—Al ver el cariz de los sucesos se reunieron en la Presidencia los ministros que había en Madrid: Alcalá Zomora, Fernando de los Ríos, Prieto, Azaña, Largo Caballero, Maura y D'Oliver.

Largo Caballero salió afuera poniéndose en contacto con los manifestantes.

Estos daban vivas a la República y mueras a los emboscados y realistas. Se pedía asimismo el desarme de la guardia civil y la expulsión de las órdenes religiosas.

Los monárquicos más lesionados

Madrid, 2'30 t.—Entre los monárquicos que han sufrido más al querer el pueblo lincharlos, figuran el duque de Santo Mauro y el marqués de Camarillas.

Precauciones

Madrid, 2'30 t.—Las autoridades, desde el primer momento, tomaron todo suerte de precauciones para que elementos agitadores no arrastraran a la enorme masa obrera de Madrid.

Habla el ministro de la Gobernación

Madrid, 2'30 t.—El ministro de la Gobernación señor Manra refiriéndose a lo ocurrido en «A B C» negó terminantemente que la Guardia civil hubiera disparado contra el pueblo. El Gobierno había ordenado que obrara con prudencia la fuerza pública. Asimismo el Gobierno había dispuesto un riguroso registro en dicho periódico, su clausura y la detención de su director.

En la Cava Baja asaltan los grupos una armería. Dispara la Guardia civil. Dos heridos

En la Cava Baja asaltaron los grupos una armería. Acudió la Guardia civil. El pueblo se había apoderado de todo el armamento de la tienda. Entonces la beaemérita intervino. Dada la actitud del grupo, disparó y resultaron dos heridos.

Al llegar al Gobierno la noticia, acudió rápidamente Indalecio Prieto, ministro de Hacienda.

Ordenó que la Guardia civil se retirara y acalló los grupos que lo aplaudieron.

Prometió justicia.

El pueblo le pidió el desarme de la Guardia civil, la destitución del Consejo Supremo de Guerra y Marina y expulsión de las órdenes religiosas.

Una petición del Ateneo de Madrid

Madrid, 2'30 t.—El Ateneo de Madrid celebró una reunión, y una comisión fué a visitar al señor Azaña, al que le presentaron un escrito de conclusiones en el que figuraba la expulsión de las órdenes religiosas, riauura de los periódicos enemigos de la República y dimisión del ministro de la Gobernación señor Maura.

El señor Azaña dijo que el teniente coronel de la Guardia civil que había dado órdenes de disparar, contra lo dispuesto por el Gobierno, había sido destituido.

Asimismo manifestó que al Gobierno provisional le había extrañado todo lo ocurrido y más que nada la revocación del procesamiento de Berenguer.

El señor Maura dirige la palabra al pueblo.—Clausura de «A B C»

Madrid, 2'30.—El ministro de la Gobernación dirigió la palabra al pueblo en la calle de Alcalá durante los sucesos.

Dijo que el Gobierno, informado de que desde las ventanas traseras de «A B C» se había disparado, había dispuesto un registro, requiriendo previamente para ello al procurador general de la República.

Así mismo había dispuesto el Gobierno la clausura de «A B C» y la detención de su director Luca de Tena, quien había abusado de la corrección del Gobierno, intensificando sus campañas contra la República.

El Gobierno exigió a sus correligionarios, ahora más que nunca, cordura y sensatez, para que no se aprovecharan de la justa indignación elementos extremistas o monárquicos, ni profesionales del alboroto.

Si no se amplían los desercs del Gobierno, éste consideraría traidor a la República cuantos el lunes provocasen manifestaciones, pues con la promesa solemne del Gobierno, todo debía darse por terminado.

Terminó diciendo que lo de El Ferrol y Cartagena carecía de importancia.

Dos hermanos que disparaban desde detrás de los árboles

Madrid, 2'30 t.—Han sido detenidos los hermanos Millares que desde detrás de los árboles disparaban contra el pueblo, en la calle de Serrano.

Otro tumulto

Madrid, 2'30 t.—En la Puerta del Sol se produjo otro gran alboroto. Desde las ventanas de Gobernación un individuo apellidado Castro noticiaba al pueblo las peticiones del Ateneo. Hubo alguna confusión y se produjo intenso tumulto.

La Guardia civil intervino. Sonaron algunos disparos y la gente corrió en varias direcciones.

La confusión fué muy grande. Hay algunos heridos.

Lo que dice el juez señor Elola

Madrid, 2'30 t.—El juez señor Elola manifestó que al pasar por la calle de Alcalá vió a unos jóvenes que salían del Centro Monárquico dando vivas al rey. Comprendiendo el peligro, manifestó a un cabo de Seguridad que los exhortara a la cordura. Los realistas desoyeron al cabo y continuaron gritando viva la monarquía y el rey. Un joven chofer dió un grito de viva a la República y se arrojaron sobre él los realistas, apaleándolo.

Entonces acudieron numerosos transeúntes en favor del chofer y se generalizó la pelea.

Los realistas se metieron en el Centro Monárquico y muchos de ellos se escaparon con una escalera de mano

por la casa número 14 de la calle de Olózaga.

El gentío se informó de que dentro estaba el marqués de Luca de Tena y lo esperó. Al verlo salir se arrojaron contra él y el director de «A B C» volvió a perderse en el interior de la casa.

Entonces fué cuando quemaron los grupos el automóvil de Luca de Tena.

El registro en «A B C»

Madrid, 2'30 t.—Del registro realizado en «A B C» resulta que no disparó la Guardia civil. Las armas recogidas son pistolas de 6,05. También se han recogido restos de posta, lo que supone que se disparó con escopetas. Asimismo se han encontrado una carabina Remig'ón y seis pistolas automáticas. Continúa el registro. Hay, hasta ahora, 21 detenciones.

Luca de Tena se entrega

Madrid, 2'30 t.—Luca de Tena, viendo el cariz de los sucesos, ha escrito una carta a las autoridades, entregándose y protestando.

Tres «señoritos» realistas se metieron a la fuerza en el coche de una dama

Madrid, 2'30 t.—Un chófer ha denunciado que llevaba en su coche a una dama, cuando tres señoritos, con pistolas, lo detuvieron y obligaron al chófer a que los alejara de aquel sitio. La dama no pudo oponerse porque los «valientes» empuñaban sendas pistolas. Entonces el chófer pidió auxilio y los desconocidos huyeron. El mecánico ha manifestado que si los ve nuevamente podrá identificarlos.

Al exministro don Leopoldo Matos le propinan una gran paliza

Madrid, 2'30 t.—El exministro de Gobernación de Berenguer don Leopoldo Matos, al informarse de lo ocurrido a Luca de Tena, se dirigió por la calle de Olózaga al Centro Monárquico. Fué visto por el pueblo y reconocido y los grupos le propinaron una gran paliza, dejándolo en cueros. Se metió en casa del marqués de Bernal y desde allí pidió a don José Sánchez Guerra que acudiera a socorrerlo.

Acudió el expresidente del Consejo y lo acompañó hasta su casa de la calle Claudio Coello.

El pueblo lo respetó mientras iba con el viejo don José, pero lo esperó para seguir la paliza.

Entonces don José llamó a su hijo don Rafael el subsecretario de la Presidencia. Acudió el señor Sánchez Guerra (hijo) y pidió garantías al pueblo, teniendo que atar una muñeca del señor Matos a la de un obrero para salvarlo de las iras del pueblo de Madrid.

De esta manera lo condujo a la comisaría.

Un detalle honorable: Después de este suceso se presentó en casa del señor Matos un obrero llevando los restos de la ropa del exministro, con su cartera y su dinero intacto y una pluma estilográfica de valor.

Cuando el señor Matos entró en la Dirección General de Seguridad se hallaba en este centro el Gobernador civil de Málaga don Antonio Jaén.

Queipo del Llano vitoreado

Madrid, 5'30.—El general Queipo del Llano salió con su auto oficial y un banderín. Los grupos lo vitorearon. Se subió al pescante el general y dijo que ponía su cabeza por el pueblo el que recibiría justa satisfacción. Se había comprobado que eran los monárquicos los que habían promovido todo y serían castigados.

Luca de Tena detenido

Madrid, 2'30 t.—A las cuatro de la madrugada fué detenido el señor Luca de Tena y conducido a la Dirección General de Seguridad por el subse-

Desde «A B C» disparan contra el pueblo. El Gobierno. Proclamación del estado de guerra

secretario de la Presidencia don Rafael Sánchez Guerra.

Este llevaba en la mano una de las flechas metálicas que fueron disparadas desde «A B C».

Tiene diez centímetros y se supone que una de ellas causó la muerte al joven de 17 años víctima del suceso.

Los grupos delante del Ministerio de la Gobernación

Madrid, 2:30 t.—Durante la madrugada la excitación era enorme.

Los grupos se estacionaron delante del Ministerio de la Gobernación. Cuando les preguntaron qué querían, contestaban sus cabecillas:

Justicia contra Berenguer y contra Mola y desarme de la Guardia civil y si no se nos hace justicia, nosotros nos las tomaremos por nuestras manos.

Otros sucesos

Madrid, 2:30 t.—Se asegura que en todos estos sucesos ha habido unos quince heridos. Durante la noche del domingo no hubo ningún muerto.

En la calle de Hortaleza fué asaltada otra armería.

Un individuo se metió en un café con una carabina en la mano. Fué detenido.

Un grupo de gitanos, pagados por los realistas, provocan un tumulto, de madrugada, en la Puerta del Sol. El pueblo los castiga

Madrid, 2:30 t.—A la una de la madrugada en la Puerta del Sol se produjo otro gran alboroto.

Un grupo de gitanos, con porras, dió mueras a la República y vivas al rey.

El pueblo los acometió. Sonaron varios disparos. Fué recogido el gitano Basilio Fernández, que presentaba varias puñaladas y golpes.

Resultó herido de bala Miguel López Jiménez.

Hay algunos heridos más.

Fueron detenidos los gitanos Antonio Fernández, Ramón de la Rosa y Luis Fernández, los que manifestaron que unos señoritos los habían embostrado y les habían dado dinero para que perturbaran el orden, dando vivas al rey.

La Confederación General del Trabajo excita a la huelga

Madrid, 2:30 t.—A primeras horas de la mañana de hoy la C. G. de T. divulgó unas hojas excitando a los obreros a la huelga, como protesta por los sucesos de ayer.

Muchos obreros abandonaron el trabajo, pero prevaleció el criterio de serenidad y la mayoría se reintegró a sus obras.

En general el elemento obrero se ha comportado correctamente, no dejándose llevar por las invitaciones de excitadores sospechosos.

El Consejo de Ministros se reúne permanentemente. Querrela contra Berenguer

Madrid, 2:30 t.—A las doce de la mañana quedó reunido permanentemente el Consejo de Ministros en la Presidencia.

Llegó el procurador general de la República señor Galarza y los periodistas le dijeron:

—¿Ha visto usted lo que pide el pueblo?

—Sí; grita contra Berenguer, pero se le hará justicia al pueblo. Yo he presentado una querrela gravísima por falsedad contra este general, que ha vuelto a Prisiones.

Una manifestación

Madrid, 2:30 t.—En el Paseo de la Castellana se formó una nutrida manifestación. Lucía carteles diciendo que era para reforzar a la República. Al frente iba el mecánico Rada. En la Presidencia se detuvieron. Rada les

habló, pidiendo serenidad a los manifestantes. Estos pidieron el desarme de la Guardia civil.

Marcelino Domingo salió a hablarle al pueblo.

Dijo que el Gobierno debe merecer la confianza del pueblo.

—Si el Gobierno no hace justicia la haremos nosotros—gritaron los del pueblo.

—Se hará justicia, pero disolvéos. Los manifestantes dieron vivas a la República y se disolvieron.

En la Casa del Pueblo

Madrid, 2:30 t.—Durante todas estas intensas horas, en la Casa del Pueblo ha habido gran animación.

Fuó vitoreado el chauter Francisco Hurtado, a quien se creyó ayer muerto y que fué bestialmente apaleado por los realistas.

Una nota oficiosa del Gobierno. Serenidad en el pueblo y energía por parte del Poder republicano

Madrid, 2:30 t.—El Gobierno, que estaba reunido permanentemente en un salón de la planta baja de la Presidencia, facilitó una nota oficiosa, siendo el encargado de darla a la prensa Indalecio Prieto.

Dice el Gobierno que ha podido comprobar que todos los sucesos obedecen a una ofensiva monárquica y de los elementos extremistas contra la República. Las fuerzas armadas fueron enviadas a proteger a un periódico que ha sido desleal con la generosidad del Gobierno. Se ha abusado de éste. Pero comprendiendo que el momento es de gran responsabilidad está decidido a dar satisfacción al deseo de justicia del pueblo, no permitiendo al mismo tiempo manifestaciones ni disturbios. La Nación ha elegido libremente su régimen y el Gobierno que lo encarna está dispuesto a defenderlo, considerando traidor a la República a todo el que se oponga al designio oficial.

Los estudiantes

Madrid, 5:30 t.—A las once abandonaron los estudiantes las clases. Se sumaron al movimiento y se dedicaron con el pueblo a quemar conventos; el primero el de las Carmelitas de la Plaza de las Descalzas. Para incendiar este edificio tuvieron que arrancar los árboles de la plaza y rotarlos con bencina.

Otro convento incendiado es el de los jesuitas de la calle Alberto Aguilera.

A la una de la tarde salen grupos de caballería del cuartel del Conde y Duque.

Toman los sitios estratégicos y poco a poco va volviendo la tranquilidad.

Grandes núcleos de guardias acordonan la Gran Vía, cerca del convento de jesuitas incendiado.

Las morjas del Convento de María Inmaculada de la calle de Fuencarral, escaparon vestidas de señoras con sus sombreros.

En ningún convento le ha ocurrido nada a los niños que en algunos recibían instrucción.

El número de conventos incendiados es once.

El de las Maravillas, de los Cuatro Caminos y el de la calle de Alberto Aguilera y otro de franciscanos arden en estos momentos. Asimismo el de los Trinitarios.

El estado de guerra

Madrid 5:30 t.—El aspecto de Madrid es alarmante. Los bomberos acuden de un lado a otro.

A las dos se ha declarado el estado de guerra en la Puerta del Sol. Una compañía con bandera y música lo proclamó. En el bando no se establece la previa censura de Prensa.

El estado de guerra es solo para Madrid.

El incendio del convento de jesuitas de la Gran Vía, esquina a Leganitos, es el más grande.

Se ha corrido el fuego a otros edifi-

cios, pero fuerzas de caballería acordonan el paraje y los bomberos trabajan activamente.

Los bomberos han cortado los tabiques medianeros, para que el incendio no se corra.

El guardia de Seguridad herido a consecuencia de un disparo salido del convento se llama Miguel González.

Los guardias sacaron de la iglesia de la Gran Vía los vasos sagrados.

El Gobierno acuerda declarar el estado de guerra y suspender las cotizaciones de Bolsa

Madrid, 5:30 t.—A las dos menos cuarto de la tarde los señores Largo Caballero y Prieto, que estaban reunidos, salieron a manifestar a los periodistas y elementos populares, que el Gobierno había acordado declarar el estado de guerra y suspender las cotizaciones de Bolsa.

El pueblo empieza a quemar conventos.—Algunos importantes incendios

Madrid, 5:30 t.—Cerca de las diez de la mañana, un grupo numeroso se aproximó al convento de Jesuitas de la calle de la Flor. El pueblo prendió fuego a las puertas, y de una obra inmediata aproximó materiales, rociándolos con petróleo. El incendio adquirió enorme incremento.

Del edificio salieron varios disparos. Resultó un guardia herido. El siniestro se extendió a otras casas. En los primeros momentos el pueblo no dejó que se aproximaran los bomberos ni las fuerzas de orden público a

evitar el siniestro. Quedó destruido el convento y la iglesia.

Las religiosas llamadas de Vallecas se guarecieron en las casas próximas.

Parece que el siniestro se inició al darse dentro del edificio vivas al clero y a la monarquía.

También fué incendiado el convento de Carmelitas de la Plaza de las Descalzas.

Ardió todo el edificio.

Asimismo fué incendiado el convento de jesuitas de la calle de Alberto Aguilera.

Otro de los centros religiosos que arde a estas horas es de las Maravillas de los Cuatro Caminos.

Interesantes manifestaciones de Maura

Madrid, 6:30 t.—A las cinco de la tarde el ministro de la Gobernación dijo a los periodistas que el Gobierno tenía los nudos de un complot fraguado contra la República por ciertos patronos y realistas cerriles en contacto con los comunistas. Se había comprobado que los directores de las compañías ferroviarias dijeron a sus obreros que se declararan en huelga. Pero las agrupaciones respectivas desautorizaron esta actitud y los obreros volvieron al trabajo.

El Gobierno está al tanto de todo. El director general de Seguridad trabaja activamente. Se hará justicia.

El Gobierno se ha incautado de «A B C» y suspendido «El Debate», y ha depuesto al Consejo Supremo de Guerra y Marina, iniciando proceso contra él, por haber revocado el auto de procesamiento contra el general Berenguer.

Edición de la mañana

Madrid

El estado de guerra lo proclamó el propio Capitán general en la calle Mayor

Queipo de Llano abrazó a un obrero en medio de una formidable ovación

Madrid, 2 m.—El estado de guerra fué proclamado por el propio capitán general Queipo de Llano al frente de una compañía de Infantería en la calle Mayor.

Antes de leer el bando el general pronunció unas palabras exhortando a todos a que procurasen el consoli-

damiento de la República española. Un obrero se adelantó hacia el general y le ofreció su mano.

Queipo de Llano, sonriente, se adelantó y le dijo: la mano no, un abrazo.

El pueblo allí congregado tributó al bravo general una formidable ovación.

Se dicta auto de procesamiento contra todos los ex ministros de la Dictadura

Madrid, 2 m.—Por el fiscal general de la República se ha dictado auto de procesamiento y prisión contra todos

los ex ministros de la Dictadura.

El primero que quedó preso fué el ex ministro de Justicia Galo Ponte.

Berenguer fué detenido en el domicilio de Cavalcanti

Madrid, 2 m.—Cuando se tuvo conocimiento de la orden de detención del general Berenguer, sus ayudantes fueron a buscarle a su domicilio y no

lo encontraron. Tampoco estaba en casa de su madre y por fin lo vieron en el domicilio de Cavalcanti, pasando a Prisiones Militares.

Los ministros reunidos en Consejo permanente

Queda disuelto el Supremo de Guerra y Marina. La prisión de Berenguer. Alcalá Zamora habla ante el micrófono a todos los españoles

Madrid, 2 m.—El ministro de Instrucción Pública manifestó a los periodistas que había que mantener el orden público a todo trance.

Habló de que se había disuelto el Supremo de Guerra cuyas astuaciones pasarán a otros organismos de la administración.

El ministro de la Guerra confirmó el ingreso de Berenguer en Prisiones Militares.

A las cinco y quince el ministro de la Gobernación abandonó la Presidencia, y dijo que en toda España reinaba tranquilidad.

Agregó que de los sucesos de Ma-

dríd tenía noticias completas.

A las siete y media el jefe del Gobierno pronunció un discurso desde el micrófono a todos los españoles.

Dijo que el Gobierno de la República desde el primer momento y advirtiendo la conciencia del país, sus penas, alegrías y amarguras había querido dar una sensación de ecuanimidad y de orden.

Dice que está tranquilo de haber evitado un día de luto y derramamiento de sangre y que procurará mantener el orden con cuantas medidas estén a su alcance.

Agregó que la calle era de todos y que estaban equivocados los alborotadores creyendo que es solo para ellos.

Se castigará con todo rigor a los que actuaron en los Consejos de guerra de Huesca y Jaca y hablando de Berenguer dijo que le había extrañado extraordinariamente su libertad dictada por el Supremo de Guerra y Marina.

Confirmando el ingreso del ex jefe del Gobierno en Prisiones militares y afirmando que se exigirán responsabilidades sin contemplaciones.

¿Ante un tribunal excepcional? No. ¿Con las leyes establecidas por la Justicia? Sí.

¿Con ensañamiento? No.

A continuación el Presidente dijo que no tenía otro remedio que tributar un merecido elogio al Cuerpo de la Guardia civil y que no había que olvidar que fué el primero en ponerse al lado del Gobierno de la República.

Esa guardia—terminó diciendo—ha demostrado que es constitucional y republicana.

Se movilizan las tropas de la guarnición de Madrid. El regimiento de Saboya ovacionado

Madrid, 2 m.—A las cuatro de la tarde dió comienzo la movilización de las tropas de la guarnición de Madrid.

Al Ministerio del Ejército acudieron todos los generales, jefes de la guarnición y los de la Guardia civil.

El regimiento de Saboya ocupó la calle Mayor, siendo ovacionado por el público.

Como los grupos fueran numerosos ante la Embajada de Italia, el general Queipo de Llano acudió y consiguió que se disolvieran.

Ante el edificio del Municipio se colocaron fuerzas para custodiarlo.

Más detalles de la quema de algunos conventos

Madrid, 2 m.—En la residencia de los jesuitas de la calle de la Flor, fueron encontradas en la celda de un estudiante trescientas treinta mil pesetas en títulos. La guardia cívica recogió también algunos objetos de culto de gran valor, depositándolos en el Juzgado.

Se ha comprobado que los jesuitas llevan una semana haciendo gestiones para la enajenación del convento de la calle de la Flor.

En la Casa de Socorro de la calle de Bravo Murillo, fué depositado un féretro con una momia de monja.

Habla el ministro de la Gobernación. Hay tranquilidad

Madrid, 2 m.—El ministro de la Gobernación habló con los periodistas y dijo que había tranquilidad.

En algunos pueblos—agregó—se ha intentado el paro pero no lo han conseguido. El horizonte está completamente claro.

Todo lo sucedido viene de una inteligencia entre los monárquicos y los extremistas.

Se ha intentado—terminó diciendo—llevar a los obreros a la huelga, pero no han conseguido.

Otro convento quemado

Madrid, 2 m.—A última hora de la tarde fué quemado el convento de las salesianas, en la calle Villamil, 18, en la barriada de Cuatro Caminos.

El edificio fué desalojado por las monjas sin que recibieran daño.

También se ha sabido que los je-

suitas de la calle de la Flor estaban en los sótanos cuando el incendio, pero después lo abandonaron de paisano, protegidos por fuerzas de la Guardia civil.

Un fraile que corría por una calle fué detenido y le ocuparon dos pistolas.

Arde la iglesia de Bella Vista

Madrid, 2 m.—A las seis y media fué quemada la iglesia de Bella Vista y más tarde el convento del Sagrado Corazón, en Chamartín. Ambos edificios quedaron destruidos en pocas horas.

De los 170 conventos de Madrid se han quemado doce

Madrid, 2 m.—El director general de Seguridad dijo a los periodistas que en Madrid había 170 conventos y que de ellos habían arido unos doce. En otros sólo habían sufrido desperfectos.

Dijo que en provincias la normalidad es absoluta y que los últimos conventos que habían arido eran el del Sagrado Corazón y el de Miravillas. Terminó diciendo que a última hora parece que se habían hecho gestiones de huelga por los empleados de la Compañía del Norte, pero que había sido conjurada.

Una nota del Comité de Alianza republicana

Madrid, 2 m.—El Comité ejecutivo de Alianza republicana ha publicado una nota condenando los sucesos y aconsejando al pueblo no se deje guiar por noticias y actos tendenciosos de los comunistas.

Es disuelta una manifestación en Vallecas

Madrid, 2 m.—En Vallecas se or-

ganizó una manifestación que pedía fueran retiradas las fuerzas de la Guardia civil.

El alcalde se dirigió a los grupos invitándoles a que se disolvieran y ordenó a la guardia se retirara a sus cuarteles.

Los comercios cerraron, pero no ocurrieron incidentes.

Sale de la Presidencia el señor Maura para realizar algunas gestiones

Madrid, 2 m.—A las ocho y cinco el ministro de la Gobernación salió del Consejo y dijo que se terminaría pronto, porque ya estaba todo aclarado. Agregó que iba a realizar algunas gestiones y enterarse de la situación, y que volvería.

He compartido la opinión del Presidente—agregó—, y todo está en calma. Lo de los conventos ha sido una salvajada, y en su día quedará aclarado el por qué no se ha evitado a tiempo.

Dijo que la maniobra monárquica había coincidido en Madrid y en Bilbao.

Cuando hablaba el ministro le entregó un funcionario una hojita comunista en la que se invitaba a los afiliados para las ocho de la noche en la Plaza Mayor.

Poco después llegaron a la Presidencia Galarza y Queipo de Llano. El primero confirmó la detención de Gallo Ponte y los demás ex ministros de la Dictadura.

También habían sido detenidos los directivos del Círculo de la Juventud monárquica.

Dijo Galarza que se habían detenido muchos comunistas y que ya se averiguaría de dónde procedía el dinero, que desde luego es español.

Ingresa en prisiones el almirante Cornejo, el duque de Hornachuelos y el conde de Elda

Madrid, 2 m.—A las siete de la tarde ingresaron en Prisiones, después de prestar declaración ante el Juzgado, el ex ministro Cornejo, ex capitán duque de Hornachuelos y el conde de Elda.

Hay alguna alteración de orden en Chamartín

No se han cerrado las fronteras. Contra el cardenal Segura no se ha tomado ninguna medida

Madrid, 2 m.—A las nueve y quince salió del despacho el ministro de la Guerra, manifestando que el Consejo duraría algún tiempo todavía. Hay tranquilidad. Sólo en Chamartín parece que está el orden alterado.

Un periodista preguntó si se habían cerrado las fronteras y el ministro contestó negativamente.

Marcelino Domingo dijo que todo estaba arreglado y que no esperaba que se agudizaran los sucesos porque

Otro Consejo de ministros. Cien comunistas detenidos

A la entrada

Madrid, 2 m.—A las once de la noche se reunieron de nuevo los ministros en el Ministerio de la Guerra.

Los ayudantes del señor Azaña manifestaron que venían de Chamartín, en donde habían pretendido pegar fuego a un convento de monjas.

Preguntados si era cierto el tiroteo de unos frailes con la Guardia civil, contestaron negativamente.

El señor Prieto saludó a los periodistas, pero no dijo nada.

Tampoco hablaron el jefe del Gobierno y el ministro de Economía.

El señor Maura dijo que las impresiones de provincias eran tranquilizadoras.

Manifestó que los comunistas habían intentado congregarse en la Plaza Mayor y habían sido detenidos más de un centenar.

Agregó que en Málaga había conatos de alteración de orden, y que el gobernador tomará medidas severas.

Esto se ha concluido—terminó diciendo—, hay que obrar sin contemplaciones.

El ministro de Marina manifestó que el jefe de la escuadra le comunicaba que no había novedad.

MÚSICA A PLAZOS

Fonógrafos y discos «Odeón», pagando solamente desde 10 pesetas mensuales.

Establecimientos QUILLET S. A. Representante: FRANCISCO ALIJO — Plaza de la Constitución, números 27 y 29 — Teléfono 2-9-0-3 — CORDOBA

del lunes, para recibir instrucciones concretas.

La cotización de la peseta en Londres

Madrid, 2 m.—La peseta se cotizó en Londres a 48 20 y 48 50 a última hora.

El decreto disolviendo el Supremo de Guerra y Marina

Madrid, 2 m.—El único decreto aprobado en Consejo de ministros fue el de disolución del Supremo de Guerra y Marina.

En el preámbulo dice que se ha tomado esta medida de excepción por las razones de todos conocida.

Todos los asuntos de ejército pasarán a los juzgados militares respectivos y en lo que respecta a la Marina continuará conociendo todos los procesos de su jurisdicción.

Queda derogada la ley de 8 de Enero de 1877 relativa a las atribuciones de los capitanes generales en asuntos jurídicos.

Se crea en sustitución del Supremo de Guerra y Marina una Sala de Justicia integrada por dos magistrados, dos militares del cuerpo jurídico y uno de la Armada. El presidente será indistintamente uno de los vocales.

En las atribuciones de las ordenes de San Fernando y San Hermenegildo entenderá un consejo designado por las respectivas asambleas.

La directiva de la Juventud monárquica, detenida

Madrid, 4 m.—El fiscal general de la República ha ordenado la detención de la directiva de la Juventud monárquica, integrada por el conde de Gamazo, Berenguer, Martínez Campos, Cobian, Sánchez Bayton, Joaquín Garrido, Santiago Bernabeu y Garrido Juaristi.

Graves sucesos en Málaga, Sevilla y Alicante

Madrid, 2 m.—De Málaga se reciben noticias de que se formaron manifestaciones que destruyeron varios conventos de religiosas, entre ellos el del Servicio doméstico y el de las Madres Concepcionistas. En éste había niñas y ante sus llantos los manifestantes se retiraron.

El gobernador civil interino logró que los manifestantes se disolvieran, y después, desde un balcón del Gobierno les dirigió la palabra recomendándoles orden.

Se ha sabido que los jesuitas abandonaron su residencia a última hora de la noche.

En Sevilla, ante el Círculo de la Unión Comercial, se dió un viva al rey y el individuo se metió en el interior. Los manifestantes apedearon el edificio causándole grandes destrozos.

Por orden del Gobierno se ha clausurado el Círculo de la Unión Comercial y el periódico «La Unión».

Tampoco hoy se publicará «ABC». En la plaza de Villamarín el teniente de Artillería señor Medina vitoró a la monarquía y fué apaleado refugiándose en el Hotel San Sebastián, que también fué apedreado.

En Alicante fué asaltada la residencia de los Jesuitas.

Sin que se sepa cómo sonó un disparo, resultando gravísimamente herido Luis Maciá.

«La Voz de Levante» fué asaltada, destruyéndose su maquinaria.

Provincias

Disparos contra un polvorín

Barcelona, 2 m.—Unos individuos dispararon contra el polvorín de Hostanfranch, pero sin ocasionar explosión.

Acudieron fuerzas del regimiento de Badajoz, que custodiaron el edificio.

Los que pasan la frontera

San Sebastián, 4 m.—Ha pasado la frontera don Fernando Luca de Tena.

Lerroux en San Sebastián e Irún

San Sebastián, 4 m.—El señor Lerroux, que se dirige a Ginebra, dirigió la palabra al pueblo en esta estación y en la de Irún.

Dijo que hay que consolidar la República y que el Gobierno confía en el pueblo, que si antes fué su avanzada, ahora será su salvaguardia.

Ultima hora

En Málaga incendian el Palacio Episcopal, el edificio de la Unión Mercantil y varios conventos.—Se declara el Estado de guerra

Málaga, 5 m.—(Urgente).

Sobre las tres de la madrugada numerosos grupos se dirigieron al Palacio Episcopal, edificio de la «Unión Mercantil», Convento de Santo Domingo y otro, prendiendo fuego y quedando totalmente destruidos.

No han ocurrido desgracias personales. En vista del cariz que toman los acontecimientos, las autoridades civiles acordaron declinar el mando en la autoridad militar, declarándose el Estado de guerra.

Se espera la llegada del gobernador civil en las primeras horas de la mañana.

El pequeño Parlamento

Sesión ordinaria

Anoche se reunió el Ayuntamiento en sesión ordinaria bajo la presidencia del señor Vaquero y con la asistencia de la mayoría de los ediles.

Sin discusión se aprobaron todos los asuntos que figuraban en el orden del día.

En la sección de ruegos y preguntas el señor Azorín pidió que se hicieran gestiones cerca de los patronos para que coadyuven con los obreros a la formación del Jurado mixto de obreros y patronos agrícolas.

Manifestó que ya habían visitado al gobernador con el mismo objeto en los pueblos de la provincia y terminó diciendo que esperaba que el Municipio ayudara a esa labor.

Contestó el alcalde diciendo que mañana mismo estaban citados los patronos para cambiar impresiones.

El señor Hidalgo Cabrera propuso que se felicitiese al Gobierno por su acierto en detener la intenciona monárquica de Madrid y que tan graves sucesos ha motivado.

El señor Calderón Uclés se asoció a ello en nombre de la minoría monárquica y dijo que ante todo eran cordobeses y respetuosos con el régimen constituido, agregando que los pueblos hay que conquistarlos con votos en las urnas.

Las palabras del señor Calderón produjeron gran emoción en el público y contestó el señor Vaquero congratulándose de la excelente disposición de los ediles de la minoría.

Hijo de Adriano Pintado

LOS MEJORES Y MAS AFAMADOS VINOS DE MESA, VALDEPEÑAS, MONTILLA Y MORILES

Calle Barroso, 9 Teléfono 11-28

Toda la correspondencia al APARTADO NÚM. 74

GRAN TEATRO Empresa GUERRERO Teléfono núm. 2-7-0-0

FUNCIONES PARA HOY MARTES 12 DE MAYO DE 1931 CINE SONORO.—SIETE tarde y DIEZ y media de la noche.—Ultimas proyecciones de este programa.—LA ESCUADRILLA DEL CORRAL, dibujos sonoros.—[DE FRENTE... MARCHEN! Graciosa comedia sonora totalmente en español, por Pamplinas y Conchita Montenegro.—Butaca numerada, 2 pesetas.—Anfiteatro. 0:75.—Paraiso, 0:30.—El miércoles, Día de Moda, grandioso estreno «Metro Golwyn Mayer»: OLIMPIA, hablada totalmente en español, por José Crespo y María A. ba.—El sábado estreno sonoro «Artistas Unidos»: LA FIERECILLA.

Teatro Duque de Rivas Empresa A. Cabrera TELEFONO núm. 1-7-5-0

HOY MARTES 12 DE MAYO DE 1931 Temporada de grandes producciones sonoras.—A las SIETE tarde y DIEZ y media de la noche.—Formidable programa sonoro hablado en español.—1.º ACTUALIDAD GAUMONT.—2.º Ultimas y definitivas proyecciones de la formidable película totalmente hablada en castellano: ORIENTE Y OCCIDENTE.—Precios: Butaca, 2 pesetas.—Gradas, 0:30.—Mañana estreno de las colosales producciones sonoras: SANTOS DEL INFIERNO y EL RAPTO DE LA CHINA.—Temporada de Férias 1931.—Gran Compañía de Comedias MARI PALOU, de la que es director el eminente literato don Felipe SASSONE. Debut con el estreno de gran éxito en Madrid, LOS ANDRAJOS DE PURPURA, de Jacinto Benavente.

CINE ALKAZAR-Reyes Católicos, 17

Empresa CINAES.—FUNCIONES PARA HOY MARTES 12 DE MAYO A las SIETE de la tarde y DIEZ y media de la noche.—Estreno de la grandiosa producción sonora: MUSICA SALVAJE.—Estreno de la comedia cómico-sentimental sonora: ¿POR QUE SER BUENA?—Precio: BUTACA, 1 peseta.—En la presente semana, estreno: AURORA DORADA.

Alcaldía Constitucional de Córdoba

Por la presente y en atención a las múltiples quejas que a diario se reciben en esta Alcaldía sobre infracciones cometidas en los cementerios públicos de esta capital y en evitación de torcidas interpretaciones, queda terminantemente prohibido, a partir del día primero de Junio próximo, la fabricación de poyos ni la colocación de lápidas sin la autorización del arquitecto de este Excmo. Ayuntamiento, el cual dará las medidas a que han sujetarse cada una de las mismas, en su caso; débese esta determinación al desigual replanteo que existe en las sepulturas enclavadas en los diferentes cuadros que quedan antiguos en citados establecimientos. Córdoba 11 de Mayo de 1931.

Automovilistas

Grandes descuentos en CUBIERTAS Y CÁMARAS

Automóviles Studebaker

Gran Capitán, 26. Teléf. 1444 CORDOBA

Anuncios económicos

LECTURA A DOMICILIO. Biblioteca Popular Circulante. Catálogo gratis. Diego León, 8 (junto a la Librería Luque).

VENDO de ocasión 8 baterías acumuladores y 6 dinamos. Todos en perfecto estado de funcionamiento y muy baratos.—Fitero, 5 A.—Córdoba.

SE ARRIENDA local amplio, para talleres o cosa análoga.—Razón: Casa Manolo (Ultramarios), Puerta del Rincón, 94.

SOMBREROS plumas de paja. Gorra Sirep; arreglo de sombreros por muy viejos que estén. Limpio los de paja gratis a quien compre uno nuevo. Vendo muy barato que nadie. Sombreros Padilla Crespo, plaza de las Tendillas. Córdoba.

OFRECESE contable práctico, conocimientos generales organización oficina. Buenas referencias. Alfonso Nieves, Santa Catalina, 1.

ALMONEDA urgente.—Por traslado, vendo comedor, despacho, dormitorio y cosas útiles de casa. Para tratar y verlo, de 5 a 7, en la calle Málaga, 13, y Julio Burell, accesorio, 2.º piso.

TOLDOS.—Se hacen, componen y colocan. Avisos: Establecimiento Tejidos Alcántara. Espartería y Pedro López.

SUBARRIENDO piso moderno, independiente, en la hermosa huerta de San Pablo.—Informes: Almacenes Hierro Aragón.

SE VENDEN cinco cierres de cristales seminuevos con montantes y los tiros, con 3 metros de alto por 160 de ancho.—Razón: Céspedes, 7.—Córdoba.

Los pueblos

El Carpio

¡A la sombra de un castillo feudall...

Habla un industrial acosado por la injusticia.—Ante la evidencia.—No lo hago por granjearme simpatías, que no las rehuyo, pero que tan sólo admito aquellas a que todo ciudadano, consciente de sus deberes, tiene derecho.

Corre por el pueblo la frase, agrandada con criterios particularísimos, siguiente: Los industriales no quieren pagar por crearle conflictos sociales al Ayuntamiento. Como esta injuria encarna un agravio manifiesto a la ideología política de esta clase, antes de empezar a tratar la cuestión que nos ocupa bueno será sentar el precedente de que a la vista tenemos cifras y estadísticas del último plebiscito nacional; fácilmente se puede comprobar en toda España y en el pueblo que todos conocemos mejor y seguidamente se ve el porcentaje de quién ha contribuido más al cambio de régimen mirado bajo el punto de patronos, industriales y propietarios, ya que a la referida frase se le quiere dar un carácter subversivo relacionada con el fondo de la cuestión, que ya vamos a tratar y que es la siguiente:

Paro forzoso. Mecanización del proletariado. Consecuencia social de la mecanización del siglo XX, con una legislación social jurídica y económica del siglo XVII. Problema, 300 obreros parados; tienen que trabajar, muy lógico; tienen que comer, humanísimo. ¿Quién les paga? Los contribuyentes. Reunión de fuerzas vivas, nombramiento de comisión, un representante de los industriales, soldados de la vanguardia del progreso; un representan-

te de los labradores, de más de 500 fanegas, ventosas del pueblo andaluz; otro de los propietarios o capitalistas, monstruos antediluvianos devoradores de la humanidad; resultado, que paguen los únicos gravados en esa legislación arcaica.

¿En qué pueblo de España se han acogido a esa fórmula? Recurso de imaginaciones tenebrosas, no. Señores de la tierra y los billetes: la clase industrial y comercial de El Carpio está dispuesta a pagar, a costa del doble sacrificio que ello representa, precisamente por ser los únicos afectados en dicha crisis. No se niegan a pagar, conste. A lo que se niegan y protestan con todas las fuerzas de su alma es a dejarse explotar por la propiedad y por los industriales de la tierra, pues estos señores, ya que se les va reduciendo un poco la «ración» y el campo de «operaciones» en la clase proletaria, no quieren dar ni aun las migajas de sus festines, sino que las mejoras materiales y espirituales a que el obrero tiene el sagrado derecho y que en la actualidad va conquistando, quieren que las tributemos nosotros, los que si no hemos estado explotados directamente por ellos, propietarios-industriales de la tierra, lo estamos por el Fisco, esa esfinge de garras invisibles que atazan con sádico refinamiento todo lo que significa renta hourada del trabajo, y que con toda su inteligencia ya no sabe cómo encubrir el despojo de la clase baja y media, baluarte de todas las civilizaciones modernas.

Toda la legislación contributiva industrial y comercial, ya sabemos quién la hizo. Aquellas funestas Cámaras, vergüenza e ignominia de la historia de España, donde no había más lema ni moral que la racionalización del

pueblo espiritual y materialmente. ¡Cómo ignoraban que España era un país eminentemente agrícola! No había más riqueza que el Comercio y la Industria y por eso se da el caso paradójico de que el autor de estas líneas con cuatro retales de tela y un cacharro para viajar—antiguo caballo de los mercaderes—tribute lo siguiente:

Por un pequeño negocio de tejidos (en esta tarifa no hay categoría local), 472-pesetas; por una patente de ambulante, 331; por impuesto municipal, vía pública, donde ejerza esta industria (se paga más, pues en este pueblo cobran 2'50 diarias y no es de los más caros en su categoría), 900; por la patente del cacharro, 236; por reparto municipal, 87; por cédula personal, 7. Total, 2.033 pesetas.

Por este orden toda la industria y el comercio de España. ¡Qué interesante resultaría ante esos números, señor gobernador de la República en Córdoba, la opinión y el fallo de esa Diosa de la balanza y la rama de laurel, única opinión y fallo que podemos esperar los industriales y comerciantes de El Carpio, ya que nuestro alcalde nos amenaza con el apremio ejecutivo.

No, no, señor gobernador, a este problema hay que darle una solución equitativa, ya que el representante de esa Diosa en España nos habla de suprimir tributos sobre rentas de trabajo hasta 10.000 pesetas; no se puede echar más tributo a esta clase, ya que sus ganancias, si no son tan morales y justas como las rentas del trabajo hasta esa utilidad, prácticamente tienen la misma función social, pues el socialismo mundial, única idea, teóricamente hasta el día, inmarcesible, definiendo un bienestar común aproximadamente a nuestra riqueza de esa cantidad.

No queremos los industriales crear problemas; estamos dispuestos a pagar por una fórmula justa; a lo que no estamos dispuestos es a darle solución, con nuestro esfuerzo, el proble-

ma del siglo a los propietarios (1), banqueros (2), millonarios (3), industriales de quinientas fanegas de tierra (4), en lo mejor del mundo. ¿Qué queréis? ¿Que mientras cumplen los compromisos de las rentas y pagarés; mientras llega la fecha de cobrar el cupón y el duque de recoger el fruto nacional para ir a tirárselo a las playas de moda, buscando los climas benignos, huyendo de los rigores de la naturaleza de su patria, como espíritu débil y depravado, el obrero se muera de hambre? ¿Y ustedes, industriales de 500 fanegas de tierra? ¿Que mientras el trigo crece, os mantengamos las máquinas obreras para cuando el fruto esté maduro recolectarlo en veinte días, echarle la llave a la despensa nacional, para luego el resto del año dedicarse a recabar del Poder que nos tase a 50 pesetas los cien kilos y a gastarse alegremente el producto en una vida de lujo y fausto, habiendo el noventa por ciento de la sociedad desmayada y encuceros? No. Esas estampas están pasando a los Museos para solaz y regocijo de generaciones futuras. La actual sabe sus deberes y os hará cumplir sus derechos.—Manuel Pérez.

(1) Don Juan Sofomayor, don Ramón del Prado, herederos de don Juan del Prado.

(2) Banco Español de Crédito y la Compañía Mengemor.

(3) Don Jacobo Stuard y Falcó (a) «Duque de Alba».

(4) Don Luis, don Tomás y don Lorenzo López Cubero, etc., etc.

Algeciras

La supremacía del poder civil

Las atribuciones que el Real decreto de 21 de Septiembre de 1880 concedía al comandante general del Campo de Gibraltar han originado constantes rozamientos entre las autoridades civiles y la militar y disgustos continuos entre los ciudadanos habitantes en dicha región, para evitar lo cual y

para el restablecimiento del buen orden jurídico en la distribución de funciones de los representantes del Estado, a propuesta del ministro de la Guerra, el Gobierno provisional de la República decreta:

Artículo único: Queda derogado el Real decreto de 21 de Septiembre de 1880 que concedía atribuciones gubernativas al comandante general del Campo de Gibraltar.

Dado en Madrid a veintinueve de Abril de mil novecientos treinta y uno.

El presidente del Gobierno provisional de la República, Niceto Alcalá Zamora y Torres.—El ministro de la Guerra, Manuel Azaña.

Mitín socialista

El pasado domingo tuvo lugar un mitín organizado por la Agrupación Socialista de esta localidad, con numerosísima concurrencia.

Hicieron uso de la palabra los señores Pelegrí, Vázquez, Luz Marín, y Blázquez, de la agrupación socialista de Madrid, siendo todos ovacionadísimos.

Sin incidente alguno que lamentar, se dió por terminado el acto.

Mitín sindicalista

En la tarde del pasado lunes, y organizado por el Sindicato Unico de trabajadores, se celebró el anunciado mitín, con asistencia de muchísimo público.

Usaron de la palabra los señores Guerrero y Medina, de la localidad; Carlos San Germán, por la Confederación regional del trabajo, y Francisco Arin, del comité ejecutivo de la Confederación nacional del trabajo. Todos se extendieron sobre los temas actuales, y fueron aplaudidos fervorosamente.

Hizo un breve resumen del acto el señor Ballesteros, presidente del Sindicato Unico de Trabajadores de esta localidad, dándose por terminado el acto sin incidentes desagradables que lamentar.

Corresponsal

XV

LA ESPUMA

1.—LA VIDA COTIDIANA

El verano había transcurrido sin lluvias; el cielo estaba rojo por encima de la bahía; el mar se evaporaba, más allá de los muelles, en espejos deslumbrantes. Las velas, los faluchos y los bancos de arena lejanos se hundían en ellos, brillaban en remolinos y en arroyos ardientes. A lo largo de la costa, el mar era verde y transparente, con un oleaje azulado, con franjas llenas de petróleo nacarado, con flores de medusas, con algas llenas de sangre. Dulces brisas de olores sulfurosos o marinos flotaban sobre la ciudad y sobre las pendientes de las montañas. No había ya horizonte. El mar y el cielo, fundidos, se confundían en un solo océano aéreo. El calor subía en oleadas por encima de las montañas o se cernían en los desfiladeros, en las masas densas y verdes de los bosques inclinados. Las pendientes y las cuevas tenían reflejos de hierro y de azufre en las tinieblas malvas y ya no se reflejaban en las olas. Días enteros, a lo largo de la costa, por toda la bahía, densos grupos jugaban en las olas y se arrastraban sobre las rocas, sobre los guijarros, sobre las conchas.

Las piedras y el hierro de la ciudad, las calles y el polvo de las plazas ardían de un modo intolerable. La gente se ahogaba bajo este sol, sobre las piedras ardientes, cegaba con la reverberación de las aceras, de los muros y del aire, que abrasaba. A la sombra, en los paseos, una brisa seca quemaba el rostro, se caba la garganta; las hojas de las acacias experimentaban tam-

rien con el viento. El muelle, empavesado de colores, se decolora y se vacía. La ciudad, al pie de la montaña, proyecta hacia el mar el calor de sus piedras. Sus calles, de un azul ceniciento, suben entre olas de verdura transparente, hacia las montañas, entre las chimeneas de las fábricas lanzadas en un solo impulso aéreo.

Las olas verdes del mar están llenas de vida animal, absorben los cielos azulados cruzados por nubes de fuego. Los palacios incandescentes y las montañas hendidas parecen correr en el abismo, a lo lejos, en espesos torrentes de lava. Las montañas, la ciudad y el mar tiemblan y chorrean como un espejo en la adversidad y el humo, entre las escorias brillantes del día.

¿Veía esto la muchacha que se hallaba en el puente?

Sergio lo veía, y su mirada interrogaba a la joven. ¿Dónde la había visto antes? En ninguna parte. Puede que hubiera sido un sueño.

Ella le dirigió una mirada furtiva, pero penetrante. En el fondo de sus ojos había una pregunta inquieta: ¿Era éste, o no era? Sergio la vió sonreír.

Dijo sin mirarle, como si hablara consigo:

—Esto era lo que yo esperaba... Como todos nosotros... Andaba y esperaba... Aquí está... He vivido todos estos momentos... ¡Cómo sabéis torturaros!... Torturar y también caminar con alegría... Justamente: las dos cosas a la vez... En un solo movimiento, en un solo golpe... Sois terribles, comunistas... ¿Sois el resultado de una pesadilla, o sólo hemos vivido en sueños?

Sergio dió un paso hacia ella. Puso la mano en la batayola.

—¿Por qué de una pesadilla? La verdad es más sencilla y más profunda. Somos los hombres de la acción despiadada, y nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, lo que se llama necesidad, la incontestable verdad histórica... No somos más que hombres demasiado sencillos y demasiado sinceros. Por eso nos odiáis.

La joven le dirigió una mirada asustada; una gran interrogación había en sus ojos.

—¡Oh, no!... Veo una fiera formidable y la grandéza de la

España adelante

Pastorales e himnos bélicos

Contrastan las pastorales de los obispos de Avila y Oviedo con la actitud del cardenal Primado, frente a la República. La mayor y la mejor parte de la Iglesia española comprende sus deberes y se alza sobre las mudanzas de régimen, continuando de este modo la historia de la Iglesia católica, apostólica, romana, cuya prudencia han aguzado veinte siglos. Prueba de inteligencia y de contacto con la realidad demuestran las instrucciones de la Santa Sede recomendando a los sacerdotes, a los religiosos y a los fieles respeto para el poder constituido. La segunda República no triunfa por obra de un movimiento artificial que pueda deshacerse con otro movimiento contrario. Es inútil,—y peligrosísimo—el forcejeo. En Roma han visto claro y acaso no tardemos en comprobar que allí se conoce a fondo la resistencia intentada por el cardenal Segura.

Porque ese forcejeo a que renunció,—cuando ya no podía continuarlo—don Alfonso de Borbón, ha durado mucho tiempo y en él le asistía y estimulaba el consejo del cardenal Segura. La información que envíe a Roma el Nuncio Pontífice ha de ser más completa y más fina que todos los reportajes periodísticos. Allí ha de saberse bien a qué especie de prelados españoles, clásicos, históricos, pertenece el que viene llevando hasta hoy la mitra de Toledo. De estos obispos, salidos del pueblo pero imbuidos de una fe medieval en el origen divino de los monarcas, dispuestos en cualquier

ocasión a descargar su báculo sobre el rebaño y a teñir de sangre la espada de Cristo en defensa de un rey absoluto, hemos tenido siempre alguno que nos envenene la historia de España. Si alguna vez fueron útiles a la Iglesia, Roma sabe muy bien que hoy sólo podrían traerla conflictos y derrotas definitivas.

En un viaje reciente a Toledo me enteraron de que el día de la crisis del gobierno Berenguer, cuando la peligrosa situación de don Alfonso le hacía pensar en el panteón de El Escorial, no fué a pedir consejo a los restos de sus antepasados sino al cardenal Segura. El consejo de este hombre fué siempre el de un pastor de la

Iglesia, obstinado en ponerla sobre la nación y sobre el trono; pero un pastor cerril, sin alcances para comprender que ayudaba a la ruina de las instituciones cuya defensa le apasionaba. Correspondía en el campo eclesiástico al tipo de don Juan de la Cierva en el político. Ambos hubieran llegado a incorporar con el beneplácito del Borbón el espantajo de una monarquía absoluta, militarista y teocrática, condicionando bajo su tutela el poder personal del rey. Roma tiene, probablemente, informes que pondrán de manifiesto esta ceguera, esta falta de sentido político y de tacto, imperdonable en un cacique rural elevado a los consejos de la Corona, pero mucho más en un príncipe de la Iglesia.

Durante los últimos años, el cardenal Segura quiso unir la causa de la Iglesia a la de la monarquía. He seguido particularmente la acción desarrollada sobre el magisterio para llegar a las escuelas directamente sin

necesidad de las juntas locales ni aun de los sacerdotes. La protección dispensada a instituciones como los «Internados Teresianos» y «El Divino Maestro», se fundaba, tácitamente, en un seguro de fidelidad a la dinastía. Recuerdo que en Sevilla se reunió una asamblea de «Cooperadoras técnicas de la Institución Teresiana» y en la sesión de clausura las arengó el cardenal Ilundain, diciéndolas: «De aquí salís henchidas de espíritu de San Leandro. ¡Esparcíos por toda España para hacer guerra sin cuartel a los enemigos de la fe y de la sociedad moderna, cien veces peores que los de pasadas épocas!» Emulaba más discretamente el celo y la combatividad del cardenal Primado, y ayudaba a la obra del P. Poveda, el ex canónigo de la catedral de Jaén y hasta hace poco de la capilla de Palacio. Pero ninguno ha concretado como el cardenal Segura su propósito de apoderarse de la Escuela en nombre de la Iglesia para ofrendársela a la monarquía.

Aquí veo otro acierto de la Pastoral de Oviedo, al recordar palabras del propio Benedicto XV: «Cuando se trata del bien colectivo es esencialmente indispensable la división del trabajo; de otra suerte a la colectividad le faltarían muchas cosas. Es necesario que el trabajo esté dividido: a los financieros las finanzas, a los comerciantes los negocios, a los industriales la industria, a los agricultores el cultivo de la tierra, a los militares la defensa del país, a los ciudadanos que tienen la posibilidad y la capacidad y el legítimo mandato, el cuidado de la cosa pública; esta es la regla y evidentemente no puede haber otra». El Papa no completó la enumeración. Falta un oficio, una profesión:

A los maestros, la enseñanza. Una vez consignada, la doctrina es perfecta. Sin duda por vislumbrarlo así, a despecho de todo, el cardenal Segura con sus axiliares procuró hacer maestros suyos y del rey.

Hemos de ahondar en ese tema, cuando llegue el momento. Muy pronto, porque sería inocente creer que va a dejarse en tales manos y con tales fueros la influencia sobre los hijos del pueblo, por ministerio de la intriga y de favor oficial acordado en los últimos años de la monarquía. Eso ha terminado.

Debe advertirse, sin embargo, que a ello se opondrán los elementos que organizaron el ataque a fondo. Disponiendo de las fortalezas conquistadas y de los medios que la Iglesia y el Estado ponen en sus manos para seguir guerreando, no dejarán de usarlos para seguir la fecunda brega. Una de las primeras labores de la República será esa. Labor de escarda.

Luis Bello

(Prohibida la reproducción.)

Almacén de Carbones Minerales y Vegetales

Felipe Carracedo

Reyes Católicos - CÓRDOBA - Teléfono 2-6-0-6

Bodegas Manzanara

Vinos finos de Montilla, Moriles y Coñac

FABRICA DE ANISADOS

Teléfono 2558

Córdoba

ALMACÉN DE MUJERES DE TODAS CLASES

CAMAS DE HIERRO Y DE BRONCE,
DORADAS Y NIQUELADAS. ESPECIALIDAD EN SOMNIEROS DE HIERRO EN TODAS LAS MEDIDAS

JUAN ANDÚJAR

Gutiérrez de los Ríos, 23 (cruzada a Pedro López)

TELÉFONO NÚMERO 29-62

Imprenta de POLITICA

Maese Luis, 22 • • • Teléfono 2750

obra creadora, unida... ¿Por qué?... ¡Hay entre vosotros tantos héroes y tantos malhechores, y también tantos caníbales!...

—Sea. Pero marchamos hacia los siglos. Los malhechores que están entre nosotros serán olvidados, pero se recordará a los creadores y a los héroes. La inmortalidad es el sufrimiento y la sangre.

Callaron. La joven miraba a las olas. Después dijo dulcemente:

—He sufrido mucho. Vosotros lo sabéis... He aprendido a perdonar, y aun a justificar...

—Nosotros perdonamos también. Vosotros también habéis hecho la experiencia... Perdonamos como luchamos, despiadadamente.

La confusión, el temor, la admiración vibraban en el fondo de sus ojos. Tendió la mano a Sergio. La mano era pequeña y temblaba.

—Permitidme que os comprenda y os quiera. ¿No me negaréis el vivir en correspondencia con vosotros? ¿Me lo rehusaréis? Sergio se separó de ella y quedó frío y distante.

—No puedo ayudaros en nada; sólo un trabajo intenso podrá ayudaros. Hace falta absorber en cada uno nuevas corrientes de energía; es preciso, crear con el universo nuevos rendimientos. Vais a desembarcar, y quizá nazcáis a una nueva vida...

Ella se apretó contra el andarivel, espantada por estas palabras.

—¡Ah! Renacer es tan terrible como morir.

El no contestó; dió media vuelta y se dirigió hacia la multitud.

5.—INCAUTACION DEL BARCO DE SU MAJESTAD BRITANICA

Polia, radiante, precedía a la muchedumbre. Los marineros la seguían en grupos, seguidos a su vez por cosacos y soldados. Era un gran rumor y un ruido de pasos innumerables. Calor de

estufa, sudor agrio. Asfixiante. El puente arde y siente el fuego. ¿No se convertirá también el sol en llamas y humo? Barullo de motín. Jitki y Glieb, lanzados por encima de la muchedumbre por manos entusiastas, caen en la espesa floración de los puños. Y cuando se les ve elevarse, de la cala sale un suspiro, acompañado de un gran ruido.

—...rra-ah! ...rra-ah!

El inglés galoneado gritaba algo ante Chibis. La pipa danzaba en su mano y quería romperse. Chibis, con traje de cuero amarillo y adornos de metal, miraba impasible al inglés, a través de la máscara de su rostro. Luego se quitó su gorra de cuero y la levantó ante el capitán. Permaneció inmóvil, pero sus labios se movían como si fueran láminas de cuerno. El capitán se estremeció y quedó como helado, cadavérico.

Los bolcheviques eran los jefes del barco de Su Majestad Británica. Este rebaño de yagabundos piojosos y hambrientos era una fuerza formidable capaz de hacer saltar en pocos segundos su barco y absorber con su voluntad el orden inquebrantable. No era más que un prisionero, una miserable partícula de polvo arrastrada por ese torbellino ardiente y loco.

Polia se puso de un salto sobre una caja. El rojo pañuelo, arrancado de su cabeza, dejó correr sus cabellos rubios. Extendió los brazos como si fueran alas. Su rostro parecía el de una posesa.

—...rra-ah! ...rra-ah!

Un joven oficial gritaba, se desgañitaba, aplaudía. El capitán se estremecía, dando fuertes chupadas a su apagada pipa.

Chibis agitó su gorro y se dirigió hacia la batayola.

La multitud se calló de repente, desmayada, replegada en sí misma, angustiada. Pero el harapo rojo, lleno de coágulos de sangre negra, siguió flotando sobre las cabezas. La muchacha miraba a Sergio a través de una risa humedecida por las lágrimas. Ante la muchedumbre y los marinos, Glieb agitaba su gorro y Polia su pañuelo rojo.

Un fragor de hierros subía del interior del barco. El puente parecía incendiado.